



*Universitat
Abat Oliba CEU*

EFECTOS DE LA CRISIS DE PATERNIDAD EN LOS JÓVENES DE LA CIUDAD DE BATA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Autor: Antonio Juan Okué OKUÉ MOKUY
Tutor: Joan d'Avila Juanola
Máster Universitario en Estudios Humanísticos y Sociales
Año: 2024

DECLARACIÓN

Declaro que el material del Trabajo Fin de Máster (TFM) que ahora presento, es fruto de mi propio trabajo. Cualquier ayuda recibida de otros ha sido citada y reconocida dentro de este documento.

Hago esta declaración en el conocimiento de que un incumplimiento de las normas relativas a la presentación de trabajos puede llevar a graves consecuencias. Soy consciente de que el documento no será aceptado a menos que esta declaración haya sido entregada conjuntamente con el TFM.

Firma:



Antonio Juan OKUÉ OKUÉ MOKU Y

*"Todos los hijos dependen de los padres para desarrollarse,
para aprender y para sobrevivir".*

DR. CARLOS GONZÁLEZ

Resumen

La actual crisis de la familia se agudiza y tiende a afectar cada vez más a los distintos miembros que la componen. En la actualidad se percata un aumento de hogares monoparentales y la existencia de tendencias y pensamientos que devalúan la figura paterna en la familia y la consideran prescindible en la educación de los hijos. Este fenómeno que parecía afectar solamente a las sociedades occidentales también está presente hoy en algunas sociedades africanas. El propósito del presente Trabajo Fin de Máster es profundizar en la importancia de la figura paterna en la educación de los hijos partiendo de la realidad de que su ausencia causa efectos negativos en éstos. Por lo tanto, se defiende la tesis de que los hijos necesitan tanto de la madre, así como del padre para su desarrollo integral.

Para ello, se aborda el tema de la figura paterna desde la antropología cristiana, también se reflexiona acerca de la crisis de paternidad en relación a la educación de los hijos. Y para conocer los efectos que causa la ausencia del padre en los hijos, se ha encuestado a 30 jóvenes batenses que han vivido o viven en hogares monoparentales de padres ausentes. Los resultados obtenidos revelan que la ausencia paterna es una de las causas que conducen a los jóvenes a adoptar conductas inadecuadas, además de tener una baja autoestima y concentración académica. Por otro lado, los jóvenes afirman que por no tener presente una figura paterna, han tenido malas compañías, abandonado la clase, se han enfrentado a sus madres, se han vuelto violentos y han consumido drogas, entre otras cosas. Y reconocen, finalmente, que se debe revalorizar la figura paterna hoy en las familias porque, además de equilibrarlas, también ayuda a educar mejor a los hijos.

Abstract

The current crisis of the family is getting worse and to increasingly affect the different members that compose it. Currently, there is an increase in single-parent households and the existence of tendencies and thoughts that devalue the father figure in the family and consider it expendable in the education of children. This phenomenon that seemed to affect only Western societies is also present today in some African societies. The purpose of this Master's Final Work is to deepen the importance of children based on the reality that their absence causes negative effects on them. Therefore, the thesis is defended that mother, as well as the father, is integral to its development.

To do this, the issue of the father figure is addressed from Christian anthropology, it is also reflected on the crisis of paternity in relation to the education of children. And to know the effects caused by the absence of the father on children, 30 young people from Bata who have lived or live in single-parent households of absent parent have been surveyed. The results obtained reveal that parental absence is one of the causes that lead young people to adopt inappropriate behaviours, in addition to having low self-esteem and academic concentration. On the other hand, young people affirm that by not having a father figure in mind, they have confronted their mothers, have become violent and have used drugs, among other things. And they recognise, finally, that the father figure must be revalued today in families because, in addition to balancing them, it also helps to educate children better.

Palabras claves

Crisis – Paternidad –Educación - Jóvenes – Guinea Ecuatorial - Valores

Keyword

Crisis – Fatherhood – Education – Youths – Equatorial Guinea –Values

Sumario

Introducción.....	12
CAPÍTULO I: LA FIGURA PATERNA DESDE LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA	15
1.1 Padre y Paternidad.....	15
1.1.1 Paternidad desde la perspectiva sociocultural	16
1.1.2 La paternidad desde la perspectiva de la Iglesia	17
1.2 El aspecto comunitario de la paternidad de San José, modelo de padre para los cristianos.....	19
1.3 El hombre y la mujer: iguales, diferentes o complementarios.....	26
CAPÍTULO II: LA CRISIS DEL PADRE EN RELACIÓN A LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS	36
2.1 La crisis del varón puede conducir al problema de la paternidad	36
2.2 Paternidad y educación	41
2.2.1 ¿El padre, está o no está exento de la educación de los hijos?	41
2.2.2 La familia es el lugar idóneo para educar	43
2.3 Importancia del padre en la educación de los hijos	48
2.4 Algunas consecuencias psicológicas y sociales de la ausencia paterna en los hijos	51
CAPÍTULO III: ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS DE LA CRISIS DE PATERNIDAD EN LOS JÓVENES DE BATA	58
3.1 Algunos datos sobre la ciudad de Bata	58
3.2 Estudio sobre los efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes de Bata	59
3.2.1 Metodología	59
3.2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	59
3.2.3 Características de la población.....	59
3.3.4 Análisis y discusión de los resultados	60
3.3 La paternidad como solución para la educación y transmisión de valores a los jóvenes batenses.....	71
Conclusión	74
Bibliografía	76
Anexos	80
Anexo I: Cuestionario general del TFM: Efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes de la ciudad de Bata.....	80

Introducción

El presente trabajo tiene como título: *Efectos de la crisis de paternidad en la educación de los jóvenes en Bata*. La razón principal que nos motiva a investigar sobre este tema es por una doble preocupación: por una parte, las constantes actitudes asociales que muestran actualmente muchos jóvenes que residen en la ciudad de Bata; por otra, la creciente idea de que para la educación de los hijos, solo se necesita de una madre. Es por este motivo que se desea trabajar para aclarar la importancia del padre en la educación de los hijos.

La actual crisis de la paternidad que se vive en las sociedades es cada vez más preocupante. En los últimos años han aparecido ideologías que devalúan la importancia del padre en la familia y su función con respecto a los hijos, y piensan que la mujer no necesita de él para criarlos, lo cual significa que la figura paterna es prescindible en la educación de los hijos; un razonamiento dañino para el núcleo familiar en general y para los hijos en particular. Porque crea un ambiente que puede conducir a estos últimos a actitudes antisociales, como las que hoy se evidencian en algunos jóvenes ecuatoguineanos residentes de Bata.

Para ello, planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es la importancia de la figura paterna en la educación de los hijos? ¿Cuál es el papel del padre desde la perspectiva antropológica cristiana? ¿Qué posición ocupa el padre en la familia actual? ¿Qué consecuencias puede provocar en los hijos jóvenes la ausencia del padre en la familia? Y ¿Qué efectos causa esta ausencia en los jóvenes batenses?

Es por esa razón que realizamos la presente investigación con la finalidad de recordar la crisis por la que pasa hoy la figura paterna en la sociedad batense de Guinea Ecuatorial y emitir reflexiones que ayuden a reconocer su importancia en la educación de los hijos.

Por lo tanto, nos proponemos como objetivo general: profundizar en la importancia de la figura paterna en la educación de los hijos. Y como objetivos específicos: aclarar el papel del padre desde la perspectiva de la antropología cristiana, poner de manifiesto la crisis de la figura del padre en la familia actual y especificar los efectos que tiene la ausencia del padre en los hijos en general y particularmente en los jóvenes de Bata.

El estado de la cuestión de nuestra investigación cuenta con fuentes bibliográficas que abordan el tema de la crisis de paternidad, ésta entendida como la desvalorización progresiva que sufre la figura del padre en el núcleo familiar y en las sociedades en general. La Dra. María Calvo habla así de la muerte social del padre intensificada por la

ideología de género y reflexiona acerca de los problemas de los niños y jóvenes sin padres en sus libros: *Padres destronados*, *Paternidad robada*, etc. Paul Josef Cordes también aborda este problema social en su libro *Eclipse del padre*.

En cuanto al ámbito ecuatoguineano, estudios sobre la ideología de género de autores como el profesor Pedro Bayeme Bituga muestran de manera indirecta, a través de las críticas que hacen al sistema patriarcado fang bantú, el lugar que poco a poco va ocupando el padre en la sociedad ecuatoguineana.

En lo relacionado a la acción educativa paterna, las reflexiones del profesor Klaus Droste, quien en su libro *La palabra paterna* define la palabra (educación) paterna como la acción humana de máxima universalidad en el orden de la causalidad. También Tony Anatrella, Enrique Martínez y otros autores muestran de qué manera la correcta función paterna ayuda al hijo a desarrollarse íntegramente.

Como se trata de una investigación social que aborda sobre la crisis de la paternidad en la educación de los hijos, hemos adoptado una metodología cualitativa. La razón principal por la que tomamos dicha metodología es porque la consideramos adecuada en el estudio de las relaciones sociales.

Como técnica de recogida de datos se ha utilizado la encuesta y como instrumento un cuestionario de nueve preguntas abiertas y cerradas, que nos han ayudado a obtener los datos que se analizan en esta investigación. Hemos elegido la encuesta porque es una técnica que se ajusta mejor a esta investigación; gracias a ella se ha obtenido la información acerca de cuáles son los efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes de la ciudad Bata. La muestra seleccionada ha sido de 30 jóvenes residentes en Bata que han vivido o viven en hogares monoparentales de padre ausente.

El presente Trabajo Fin de Máster se estructura en tres capítulos: En el primer capítulo además de presentar las definiciones de padre y paternidad, se hace una aproximación a la paternidad desde la perspectiva de la Iglesia, teniendo a San José como modelo de padre para los cristianos; también se reflexiona sobre la diferencia, igualdad y complementariedad entre el hombre y la mujer. En el segundo capítulo, se aborda el tema de la crisis de paternidad, la relación educativa paterno filial y algunas consecuencias psicológicas y sociales que causa la ausencia del padre en los hijos. Por último, se presenta el estudio realizado a 30 jóvenes residentes en la ciudad de Bata, los cuales han vivido o viven en hogares monoparentales de padre ausente, para conocer los efectos que ha causado la crisis de paternidad en ellos. Para cerrar, presentaremos las conclusiones, bibliografía y los anexos.

CAPÍTULO I: LA FIGURA PATERNA DESDE LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA

Este primer capítulo tiene como objetivo, además de definir el vocablo padre, presentar la figura paterna desde la antropología bíblica o cristiana. A partir de la revisión de fuentes bibliográficas seleccionadas, y considerando desde un planteamiento cristiano que es necesario hablar primero de la paternidad divina antes que la humana, presentaremos una aproximación a la paternidad desde la perspectiva de la Iglesia, es decir, teniendo en cuenta la paternidad de Dios y de San José como modelo de padre para los cristianos; lo cual no significa de ninguna manera que la crisis paterna derive de San José, sino de otras causas que se abordarán en el capítulo segundo, haremos una reflexión sobre la relación antropológica cristiana entre el hombre y la mujer para conocer, desde la dignidad de la persona, si ambos son iguales, diferentes o complementarios.

1.1 Padre y Paternidad

Como en su día dijo el Papa Francisco: "Padre es una palabra conocida por todos, una palabra universal. Indica una relación fundamental cuya realidad es tan antigua como la historia del hombre".¹ Abordar el concepto de padre en la actualidad es una cuestión compleja porque existen diversas acepciones acerca de este vocablo y aparecen otras por causa del constante cambio que sufre la familia. No obstante, si partimos de las acepciones que ofrece el Diccionario de la Lengua Española, se dice por una parte que padre "es el varón o animal macho que ha engendrado a otro ser de su misma especie"; y por otra, "el varón que ejerce las funciones de padre". La primera idea es puramente biológica y en este sentido padre puede entenderse como sinónimo de progenitor (no vamos a detenernos a abordar sobre aquello), pero la segunda es más una construcción social o cultural.

Algunos autores, a la hora de definir el vocablo padre, han tratado de unir estas dos ideas que venimos de recoger y consideran que: "un padre es un varón o macho que ha engendrado o que ha adoptado una función paternal".² Aquello significa que un hombre puede llegar a ser padre en un sentido biológico, o a partir de una responsabilidad

¹ PAPA FRANCISCO. *Catequesis sobre la familia*. Librería Editrice Vatican, Oficina de Información de Opus Dei, 2015, p. 15.

² PÉREZ PORTO, J., GARDEY, A. "Padre-qué es, en la religión, definición y concepto". 27 de noviembre de 2009. Última actualización 13 de diciembre de 2021. Consultado el 6 de julio de 2023 de <https://definicion.de/padre/>.

social y cultural que adquiere al recurrir a la adopción, ya que aquel que cumple este rol sin estar emparentado biológicamente con el niño o niña también puede ser considerado como tal. Con lo cual, se asume que hay una función natural que deriva de un progenitor.

1.1.1 Paternidad desde la perspectiva sociocultural

El hecho de concebir al padre desde la función cultural, social y subjetiva que desempeña en relación con los hijos, condujo a la aparición del término *paternidad*, que suele definirse como la condición de ser padre y que, según Lacan, es una función netamente humana y del orden simbólico.³ Esto porque excede lo instintual de la reproducción que tienen los animales.

La paternidad se presenta como algo que va más allá de traer un hijo al mundo, numerosos autores la han expuesto como una construcción cultural y un vínculo netamente social determinado por múltiples aspectos, pues "es más que la condición biológica de padre e hijo, se transforma en un reconocimiento público del vínculo construido con el hijo".⁴ Además de que también depende del tipo de sociedad. Por esto Rodríguez, Pérez y Salguero escriben:

La paternidad se circunscribe en el orden sociocultural, con sus significados, representaciones, modelos e imágenes del padre, que forman parte del sistema social, político e ideológico históricamente construido y que conforman el contexto en el que se organiza la subjetividad de los individuos.⁵

El tema de la paternidad desde la idea recientemente recogida no es abordado como un instinto, sino más bien como una construcción social. Aquello revela que hablar de paternidad, es referirse a una función biológica-cultural del padre. No obstante, es importante advertir como lo hacen Rodríguez, Pérez y Salguero que no se debe confundir la construcción de la relación del padre con el hijo con un instinto, dando por hecho la paternidad por el nacimiento de este último. Porque la función paterna se enmarca en un rol biológico-cultural, cumpliendo el padre funciones de protector, proveedor, fuerza, quien brinda seguridad e inspira respeto, etc.⁶ Sin olvidar además que la misma educación deriva de la paternidad.

³ LACAN, J. *La Metáfora Paterna II, las formaciones del inconsciente*. Paidós, Buenos Aires, 1999. Pdf.

⁴ TORRES, L. "La paternidad: Una mirada retrospectiva". *Revista Ciencias Sociales*, 105(3), 2004.

⁵ RODRÍGUEZ, R., PÉREZ, G. y SALGUERO, A. "El deseo de la paternidad en los hombres". *Avances en la Psicología Latinoamericana*, 28(1), 2010. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79915029010>.

⁶ IBÍDEM.

Si se tienen en cuenta estos diversos roles del padre y la construcción de los significados propios de una relación entre un padre y un hijo, se puede decir que las diversas definiciones sobre la paternidad son construidas en base a esos roles y cambios sociales que tienen relación directa con el comportamiento frente al cuidado y la educación de los hijos. En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y Caribe define la paternidad como: "La relación que los hombres establecen con sus hijas e hijos en el marco de una práctica compleja en la que intervienen factores sociales y culturales, que además se transforman a lo largo del ciclo de vida tanto del padre como de los hijos o hijas".⁷ Se trata, como ya mencionamos, de un fenómeno cultural, social, subjetivo y también natural que vincula a los hombres con sus hijos o hijas y su rol como padres en diferentes contextos que no tienen algo que ver con lo conyugal.

En el cristianismo cuando se hace una mirada tanto al Antiguo como el Nuevo Testamento, así como en la predicación de Jesucristo, nos damos cuenta de que el concepto de padre no tiene mucho raigambre en la idea natural de fecundación o el aspecto biológico que antes mencionábamos, pero sí de procedencia; y en primera instancia "se trata de la idea de una creación poderosa y sagrada, fundamento del permanente amor paternal de Dios".⁸ De ahí que, como veremos ahora, según el pensamiento cristiano, Dios es *Padre*.

1.1.2 *La paternidad desde la perspectiva de la Iglesia*

Se puede decir que la paternidad vista desde la perspectiva de la Iglesia tiene su punto fuerte en la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios –como más adelante desarrollaremos- lo cual hace que Dios sea considerado como *nuestro padre*. Pero, ¿qué significa eso? ¿Hasta qué punto podemos hablar de la paternidad de Dios? Hay que decir en primer lugar que cuando llamados Padre a Dios, esto tiene varios sentidos. En este apartado queremos resaltar dos aspectos tomados del filósofo Leo J. Elders por los cuales Dios es nuestro Padre.

⁷UGALDE, Y. "Propuesta de indicadores de paternidad responsable". *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano-Méjico*, CEPAL, 2002. Disponible en <https://hdl.handle.net/11362/2735>.

⁸ KRUPA, J. "Dios padre como fuente y origen de toda la divinidad". *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2000. Disponible en <https://hdl.handle.net/10171/3820>.

Según este autor, decir que Dios es nuestro Padre hace referencia en primer lugar a la persona de Dios Padre que es el principio no solamente de las criaturas, sino también de las procesiones intradivinas.⁹ En este sentido, recurriendo a Santo Tomás explica que la obra de la creación, aunque sea común a toda la Trinidad, se atribuye por apropiación a la persona del Padre.

En palabras del autor: "Tomás hace notar que Dios se llama nuestro Padre por causa de la creación especial del hombre, porque nos ha hecho según la imagen y la semejanza de sí mismo, semejanza que no ha comunicado a las criaturas inferiores".¹⁰ Por lo tanto, Dios es nuestro padre porque nos ha hecho idénticos a Él al contrario de todo lo demás creado.

Este texto lo sustenta con lo que viene recogido en el libro de Deuteronomio 32:6 cuando el escritor dice: "¿No es Él tu padre, tu Creador? !Él te creó y te dio el ser!" Donde puede verse claramente que el padre al que se hace referencia es el Creador, la primera persona de la Trinidad.

La paternidad de Dios a la humanidad excede lo biológico por haber dado a cada persona un alma y se mejora por gracia y también por la madurez de nuestros actos morales; no así con las criaturas irracionales, porque la semejanza de Dios con ellas no es más que un vestigio. Esto es lo que nota el autor cuando dice: "Dios es nuestro padre en un sentido más pleno que lo son los progenitores. De hecho, es el creador de nuestras almas. A medida que nuestra semejanza con Dios llega a ser mayor por la gracia y la perfección moral, nos acercamos más a la verdadera filiación".¹¹ Por lo tanto, nuestra semejanza o filiación con el Padre no es por habernos engendrado físicamente, sino es por habernos dado a cada uno un alma.

Aunque hasta ahora solo hemos destacado la paternidad de Dios como Padre-creador de todo lo existente, es importante resaltar que según Elders:

⁹ ELDERS, L.J. "La significación de la paternidad de Dios en la teología espiritual de Santo Tomás". *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2000. Disponible en <https://hdl.handle.net/10171/3820>, p. 568.

¹⁰ ELDERS, L.J. "La significación de la paternidad de Dios en la teología espiritual de Santo Tomás". *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2000. Disponible en <https://hdl.handle.net/10171/3820>, p. 568.

¹¹ IBIDEM.

El nombre de Dios Padre podía ser conocido de tres maneras: como el creador de todas las cosas, según las palabras de san Pablo: «La realidad invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, son conocidos mediante las criaturas». En segundo lugar, como la persona a quien sola nuestra adoración es debida. De esta manera Dios no era conocido de los gentiles...En tercer lugar, como el Padre de su hijo unigénito Jesucristo. Esto nadie lo conocía. Nos lo ha enseñado el Hijo cuando los apóstoles creyeron que era el Hijo de Dios.¹²

Estas tres maneras afirman que Dios es el padre de todo lo creado y, por ende, de todos los hombres.

En Segundo lugar y tomando primero la idea de *De duobus praepitis charitatis*: "Es natural que un padre ayude y proteja a sus hijos".¹³ Elders explica que la paternidad de Dios también significa que Él nos cuida, nos educa, nos gobierna, nos corrige y nos ayuda más de lo que hace o haría un padre biológico con sus hijos. Porque ¿quién ejercería mejor las funciones de cuidar, educar, gobernar, corregir y ayudar al hijo si no es el Padre? Esa es la razón primordial por la que llamamos padre a Dios. Él, por medio de su providencia y su educación, nos ayuda a crecer. Así lo explica Elders:

Por eso llamamos a Dios «Padre», una apelación que provoca más al amor y a la confianza en Él que la palabra «Dios». Un hijo recibe de su padre alimento e instrucción. Ahora bien, lo que un hijo recibe de su padre, lo recibimos nosotros con mayor abundancia de Dios, que nos instruye, nos nutre y nos conserva para la eternidad.¹⁴

Por lo tanto, la paternidad de Dios significa, en definitiva, que Él no solo nos da la vida, sino también nos cuida, instruye y ayuda diariamente.

1.2 El aspecto comunitario de la paternidad de San José, modelo de padre para los cristianos.

A pesar de las ideas que arriba hemos expuesto, debemos reconocer, como se recoge en *Juan 1:18*, que "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer". Esto significa que el Padre creador de todo al ser invisible a nuestros ojos corporales, al habitar en una luz que no es accessible ni visible para ningún hombre, quiso revelarse a la humanidad por medio de su Hijo Jesucristo; quien nacido de mujer y crecido bajo custodia de un padre visible, además de presentar al Dios Padre y cumplir con la obra redentora a la humanidad, también fue propicio su nacimiento para darnos a conocer a un modelo de padre (con carne y hueso) para los hombres –creyentes-, San José.

¹² ÍDEM. p. 570.

¹³ SANTO TOMÁS DE AQUINO. *De duobus praepitis charitatis*, a. 6: «Naturaliter enim pater thesaurizat filiis».

¹⁴ ELDERS, L.J. *Ob. Cit.* p. 569.

Dice Francisco Canals:

En esta grande obra de renovación de todas las cosas en Cristo, el matrimonio, purificado y renovado, se convierte en una realidad nueva, en un sacramento de la nueva Alianza. Y he aquí que, en el umbral de Nuevo Testamento, como ya al comienzo del Antiguo, hay una pareja. Pero mientras la de Adán y Eva habían sido fuente del mal que ha inundado el mundo, la de José y María constituye el vértice, por medio del cual la santidad se esparce por toda la tierra. El Salvador ha iniciado la obra de la salvación con esta unión virginal y santa.¹⁵

En este texto el autor nos revela el comienzo de la obra redentora de Dios a la humanidad. A través de él se evidencia que, como ya lo había hecho en la creación del ser humano, el Señor quiso hacer partícipes al hombre y a la mujer –unidos en matrimonio- en su obra divina de redención. Y estos fueron José y María.

José, al haber sido escogido de manera única para ser padre de Jesucristo Salvador del mundo; forma con María, su esposa, una comunión virginal decisiva en la Encarnación del Verbo y el modelo de familia santa que deberían contemplar todos los hombres. Porque su actuación de obediencia a Dios y custodia a su familia es el ejemplo que deberían seguir todos los padres creyentes.

Así lo explica el papa León XIII:

Dios misericordioso, al decretar la obra de la Redención humana por tantos siglos esperada, dispuso el orden de su obra de modo que estableció como sus comienzos una Familia, instituida por designio divino, en la que todos los hombres pudiesen contemplar el modelo de sociedad familiar de toda virtud y santidad.¹⁶

Una de las razones que dan algunos pensadores¹⁷ sobre el porqué se dice que José es padre y modelo para los creyentes es por el reconocimiento de que fue el cabeza de la Familia bajo la cual creció Cristo Salvador de la humanidad antes de cumplir su misión divina. San José habiendo hecho sus veces de padre de Jesús, lo hacía también para los futuros cristianos, hermanos de Cristo e hijos espirituales de su muy amada esposa.

Por lo tanto, el matrimonio de José y María es fuente de santidad en el mundo. A través de él Dios se autorrevela a la humanidad haciendo de ambos esposos ministros de la Salvación, ya que fueron elegidos para servir de manera directa a la humanidad. San

¹⁵ CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. xxx.

¹⁶ LEÓN XIII. "La Familia de Nazaret, inicio de la obra de Redención". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 236.

¹⁷ VILAESCA, J.M. "De la paternidad virginal de San José". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 225.

José, particularmente, para cuidar amorosamente a su esposa, por quien nace el Verbo consustancial al Padre cuando llega la plenitud de los tiempos y para ejercer la paternidad sobre Jesús¹⁸.

La paternidad de José sobre Jescucristo se circunscribe dentro de la segunda idea de la definición de paternidad que hemos recogido al inicio del presente trabajo, porque a pesar de no haberle engendrado biológicamente, ejerce sobre él las funciones de padre; las primeras de ellas: el hecho de haberle impuesto el nombre (Mateo 1:25) y después presentarle públicamente en el templo como reconocía el rito de la ley asumiendo así su rol paterno (Lucas 2:27). No solo esto, poco tiempo después del nacimiento de Jesús, José como buen esposo y padre arriesga incluso su vida para huir y proteger a su familia; representa pues a un esposo y padre que protege.

Mateo García escribe lo siguiente:

Me inspira especialmente el conocido episodio del Nuevo Testamento cuando José recibe una urgente y delicada admonición divina en vistas a proteger la vida del niño Jesús: «José, toma el niño y su madre y vete a Egipto, pues Herodes quiere acabar con la vida del pequeño». José ejerciendo su responsabilidad, emprende aquella dolorosa huida. Abandona su casa, su trabajo, sus relaciones vecinales y tantas cosas que ama. Está en juego el bien supremo: la vida de Jesús.¹⁹

Una de las virtudes que muchos han destacado de José como esposo y padre es su silenciosa obediencia a Dios: "San José tiene la voz del silencio; silencio que parece era necesario para la venida del Salvador"²⁰. Como hemos resaltado varias veces, a pesar de que Jesús no había sido concebido de su semilla, hizo lo que el ángel del Señor le había pedido –tomar a María como esposa- (Mt 1:24), se dice entonces que fue importante su consentimiento para que Cristo viniera al mundo a través de la maternidad virginal de María. Pero todavía más, en el texto de Mateo García arriba recogido sobre el pasaje de Mateo 2:13, se muestra a José que, obedeciendo de nuevo a Dios y como cabeza de su casa, acepta consagrar sus fuerzas, su tiempo, sus inquietudes y comodidades para salvar a la familia huyendo con ella a Egipto. Por lo tanto reiteramos: San José es ejemplo de esposo y padre que protege. Lo que en palabras de Arellano significa que:

¹⁸ JUAN PABLO II. *La dignidad de la mujer. Carta Apostólica*, folletos mc 481-482, 1988, p. 13.

¹⁹ MATEO GARCÍA, J.A. José, *¡Salva la familiar!*, Cristiandad, año LXXI, n° 992, marzo 2014, p.17.

²⁰ ARELLANO, J.F. "La paternidad de San José en la pastoral familiar de la sociedad postmoderna". *Anales de la Real Academia de Doctores de España*, Vol 12, 2009, p. 119.

San José tuvo para Jesús verdaderos sentimientos de padre; la gracia encendió en aquel corazón bien dispuesto y preparado un amor ardiente hacia el hijo de Dios y hacia su esposa, mayor que si se hubiera tratado de un hijo por naturaleza. José cuidó de Jesús amándole como a su hijo (...) como si realmente lo hubiera engendrado, como un don misterioso de Dios otorgado a su pobre vida humana²¹.

Esta dignidad por haber realizado el rol de protector en momentos de dura persecución a su familia (su esposa y él) y muy concretamente a Aquel que el mundo esperaba recibir a fin de alcanzar la vida eterna, hizo que a solicitud de los obispos se declare a San José patrono de la Iglesia Católica con el fin de que la protegiera también de las persecuciones que venía recibiendo de parte de los enemigos²². Y de aquellas ideas que ponen en peligro a la institución doméstica llamada familia.

Así que, San José además de padre como antes habíamos mencionado, también es considerado protector de cada uno de los pueblos que habitan la tierra. Porque Jesucristo, nuestro Salvador que protegió de la persecución de Herodes, es el primogénito entre muchos hermanos y de toda la creación como se recoge en Romanos 8:29 y Col. 1:15, respectivamente.

Volviendo al tema, algunos por el hecho de que Jesús no fue fruto de la semilla de José suelen concluir diciendo que éste no debe ser considerado como su padre. Pero no vamos a volver a esta cuestión porque, bien que biológicamente no lo fue, pero ya dejamos claro que padre no es solamente el que engendra, sino también el que asume social y culturalmente el rol paterno sobre algún hijo o hija. Es, por lo tanto, imposible no creer que José como cabeza de la Familia de Nazaret no ejerció paternidad sobre Jesús; pues si meditamos desde la vida ordinaria, este hecho es muy evidente.

A este respecto se dice:

He aquí la grandeza de José: a los ojos de Jesús, en el cuadro de una existencia humana muy ordinaria, él era su abba (papá, como sin duda le llamaba): representaba el rostro invisible del Padre. De tal modo que José no ha contribuido solo al desarrollo humano del Niño de Nazaret, sino que le ha ayudado a comportarse como el Hijo del Padre.²³

Parece, a través de este texto, que para el desarrollo de Jesús, en la voluntad de Dios no era suficiente que tuviera solamente la presencia de la madre. Porque se sabe que el crecimiento armonioso y equilibrado de un hijo se desarrolla en un ambiente familiar

²¹ IDEM. p. 126.

²² Pío IX. "San José, patrono de la Iglesia". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 234.

²³ GALIOT, J. *Padre ed educatore*, Observatore Romano, 19-III-2005, p. 8.

en el que el padre y la madre viven en una comunión íntima de amor.²⁴ Esto es, en matrimonio, una vida común en la que también hay anhelo mayor no solo de otro ser humano, sino también de su perfección. Es menester pues para la estabilidad familiar y buen crecimiento del hijo que los padres se amen libre, gratuita, fiel y tiernamente pensando en el bien más allá de su afectividad, y estos son los hijos.

San José en su matrimonio con la virgen también realizó el papel de educador del Niño; lo cual significa que en él Jesús podía ver y reconocer la imagen del Padre. En palabras de Juan de Cartagena: "el matrimonio entre la Virgen y José había sido ordenado principalmente por Dios por causa de Cristo el Señor, tanto para que fuese juzgado hijo legítimo, cuanto para que José se mostrase hacia Él como tutor, nutricio y coadyuvante fidelísimo".²⁵

Por otra parte, sobre este ejercicio de paternidad de José escribe el santo Josemaría Escrivá:

Jesús debía parecer a José: en el modo de trabajar, en rasgos de su carácter, en la manera de hablar. En el realismo de Jesús, en su espíritu de observación, en su modo de sentarse a la mesa y de partir el pan, en su gusto por exponer la doctrina de manera concreta, tomando ejemplo de las cosas de la vida ordinaria, se refleja lo que ha sido la infancia y la juventud de Jesús y, por tanto, su trato con José.²⁶

En este sentido, insistimos en este aspecto porque si bien se considera a la Iglesia como la prolongación de la Familia de Nazaret -de la que José fue custodio legítimo y natural, cabeza y defensor-, se puede decir que el patrocinio que ejerció sobre Jesús se prolonga hoy en día en la función educativa de la familia cristiana, esto es, en el seno de la Iglesia, que es la Familia de familias.

La función educadora de José, como bien explica Arrellano, se prolonga a lo largo del tiempo y del espacio en la educación de los hombres en orden a la redención de la familia, especialmente en este tiempo de dimisión de la función paterna, que deja un vacío de orfandad que se encuentra en la raíz del actual desequilibrio personal y social.²⁷ No podemos perder de vista que esta función paterna de José le coloca en un

²⁴ ARELLANO, J.F. "La paternidad de San José en la pastoral familiar de la sociedad postmoderna". *Anales de la Real Academia de Doctores de España*, Vol 12, 2009, p. 126.

²⁵ JUAN DE CARTAGENA. "Sobre la felicísima muerte de San José". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p.137.

²⁶ SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ. *Es Cristo que pasa*. Rialp: Madrid, 1973, pp.55-56.

²⁷ ARELLANO, J.F. "La paternidad de San José en la pastoral familiar de la sociedad postmoderna". *Anales de la Real Academia de Doctores de España*, Vol 12, 2009, pp. 127-128.

lugar privilegiado con respecto a otros santos de la iglesia. Francisco Canals, citando a Juan de Cartagena dice lo siguiente:

Santo Tomás dice: A ciertos santos se les ha dado ser patronos en algunas especiales causas principales, como a San Antonio respecto del fuego del infierno. Pero al santísimo José se le ha concedido socorrer en toda necesidad y cuestión, y a todos los que se refugian piadosamente en él, defenderlos, ayudarlos y cuidarlos con afecto paterno.²⁸

En este texto Canals aborda acerca de la eficacia de la intercesión a San José como patrono universal sobre los demás santos. El autor lo desarrolla con la finalidad de explicar por qué es más recomendable la intercesión a San José que a los demás santos. Principalmente porque fue elegido por Dios para ser esposo de la Virgen y padre de Jesús. De hecho al inicio de esta reflexión escribe: "Si Dios, pues cumple la voluntad de sus siervos, que le temen, como cantó David, ¿cuánto más accederá a la voluntad de José, a quien eligió para esposo de su Madre y para ser padre y nutricio, bajo cuya tutela y cuidado vivió largos años de su infancia y juventud?".²⁹

Por otra parte, citando al Aquinate, recuerda que, al contrario de los demás santos y patronos que socorren en necesidades específicas, San José socorre en todo. Razón por la cual debe ser considerado patrono universal, como modelo de padre para la familia mística que es la Iglesia. Si se pide algo a Cristo por medio de él, lo hará. Porque Cristo no puede dar al olvido cuanto José sostuvo por Él, cuanto le debe; sino que está preparado eternamente a obrar muchas cosas en su favor y en favor de sus devotos.³⁰

Siguiendo esta misma línea de ideas explica Virgilio Seldmayr:

Los demás santos (...) piden de Cristo Señor con deprecaciones y a modo de siervos. Pero José, de algún modo, se dirige a Cristo con autoridad, como su padre; pues, así como Cristo, viviendo todavía en la tierra, obedeció al mismo plenamente, así en los cielos, en donde de ningún modo habrá olvidado los beneficios de él recibidos plenamente, con afecto filial y como a padre suyo, le obedecerá porque el afecto que, desde su infancia, concibió nunca lo abandonó: luego Cristo Señor nada negará de cuanto le pida, y así, con razón, ha de ser nombrado Patrono e Intercesor universal en todas las necesidades en las que a él recurramos.³¹

²⁸ CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p.111.

²⁹ JUAN DE CARTAGENA. "El que desee alcanzar la devoción mariana, dé culto a su castísimo esposo San José". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p.107.

³⁰ IDEM. p. 110.

³¹ VIRGILIO SELDMAYR. "San José es Patrono universal". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, pp. 203-204.

Entonces podemos afirmar que para la Iglesia en general y el mundo posmoderno en particular, San José es el ícono de la paternidad que se necesita para educar a los hijos y reconstruir la humanidad perdida, la del Dios Padre. Pues como igual lo recoge Canals:

Hay un bienaventurado en el cielo a quien Cristo, Nuestro Señor, padre, protector e intercesor de todo el linaje humano, porque fue padre, protector y custodio suyo en la tierra, y el amor de Cristo hacia nosotros es tan grande que quiso darnos el mismo Padre y la misma Madre que él tuvo. Ya entenderéis que hablo del glorioso patriarca San José.³²

San José se presenta en este texto, al igual que en el anterior, como padre de todo el linaje humano y el más poderoso intercesor. La razón por la que le dan tan privilegiada posición es porque su intercesión y patrocinio es el más eficaz en el cielo, a excepción del patrocinio de la Virgen, por ser el bienaventurado más amado de Dios.³³

Ahora bien, ya que Cristo y el pueblo cristiano o la Iglesia forman un solo Cuerpo; al igual que San José, escogido en su pequeñez (humilde carpintero) para la materialización de la obra redentora de Dios, fue protector del niño y joven Jesús, también lo es del pueblo cristiano. Aunque la protección que ejerce San José sobre la comunidad cristiana consiste, como han señalado algunos, en la sustentación de la vida espiritual: fomenta la fe, la piedad; ayuda a las necesidades temporales y defiende la vida espiritual de los hombres³⁴. También sirve de modelo para los padres cristianos.

San José es pues sostén de la familia y de la Iglesia en los días actuales. Así, lo recoge José María Vilaseca cuando escribe:

Ahora, en los actuales días, puesto que se ha cumplido ya la plenitud de los tiempos determinados por Dios desde la eternidad, ejerce su poderoso patrocinio sobre la Iglesia, y de un modo tan eficaz que bien pudo decir de sí mismo: «Yo soy el honor, la gloria y el sostén de la Iglesia.³⁵

El papa Pio XI explicó esta actual relación de San José con la Iglesia de otra forma. Apuntó el pontífice que se debía a que la comunidad cristiana se encontraba junto a José como germe fecundo en la humanidad y en la sangre de Jesucristo, al igual que ya estaba en la virginal maternidad de María. Desde esta premisa, hacía entender que

³² CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p.222.

³³ JOSEP TORRAS I BAGES, En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 222.

³⁴ ÍDEM, p. 223-224.

³⁵ JOSÉ MARÍA VILASECA. "De la paternidad virginal de San José". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 227.

la Iglesia ya estaba allí junto a San José cuando él era, en la Sagrada Familia, el custodio y el padre tutelar.³⁶ Por lo tanto, es gracias a nuestro Señor Jesucristo -primogénito entre muchos hermanos y cabeza de la Iglesia- que San José es también considerado padre, protector e intercesor de los hombres.

1.3 El hombre y la mujer: iguales, diferentes o complementarios.

Ahora bien, el hombre se hace padre directa o indirectamente gracias a una mujer y viceversa. Por lo que no sería prudente de nuestra parte hablar primero de la importancia de la figura paterna en la educación de la prole sin antes reflexionar acerca de su relación con la mujer a través de las actuales críticas a los estereotipos de género presentadas por algunos autores y muchas de ellas basadas en textos teológicos. Porque no se debe reducir la paternidad y la maternidad a lo mismo sin tener en cuenta lo natural y lo cultural, lo que es innato y lo que es aprendido; en este apartado trataremos de argumentar sobre la igualdad, diferencia y complementariedad entre el hombre y la mujer partiendo de textos bíblicos y de algunos pensadores.

Cuando se pretende hacer un estudio sobre la igualdad o diferencia entre el hombre y la mujer, existe una tendencia de comenzar por el principio, es decir, echar una mirada a la creación del mundo, concretamente del ser humano. En este sentido, del relato que viene recogido en el libro de Génesis en su primer capítulo y concretamente en los versículos veintiséis y veintisiete, el primero que aborda sobre la creación del ser humano (hombre y mujer), se pueden hacer muchas apreciaciones.

Dice así:

Entonces dijo Dios: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo». Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.³⁷

Podría parecer para cualquier lector que el escritor de Génesis hace una simple referencia de la creación del hombre y la mujer en un mismo tiempo o momento. Pero, como lo afirma López Moratalla: "este relato contiene en sí mismo una enorme riqueza

³⁶ Pio XI. "Solo María está más cerca a Dios". En CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. 240.

³⁷ GÉNESIS 1: 26-27 (Versión NTV).

que nos abre las puertas para comprender la esencia del ser varón y del ser mujer"³⁸. Por esto, se cree que el uso de esta simultaneidad en la creación de ambos es intencional y sirve para referirse a la igualdad de condición y naturaleza de los dos, hablamos de la condición humana.

En esta línea, Vega Gutiérrez explica que el hecho de narrar la creación del hombre y de la mujer en un mismo tiempo es para "expresar una idéntica dignidad humana del hombre y de la mujer tanto en lo común (su naturaleza humana) como en lo que son diferentes (hombre y mujer, masculinidad y feminidad)".³⁹ Entonces, desde aquí primero se puede entender que el hombre y la mujer son iguales en dignidad humana, pero esa se expresa de dos modos diferentes:

1. En lo común, porque tanto el hombre como la mujer comparten una serie de características distintivas inherentes con respecto al resto de la creación, esto es, su naturaleza humana. Además, ambos fueron creados a imagen de Dios y para un mismo objetivo, cual es: señorear la creación, según lo que les fue encomendado.
2. En lo diferenciador, tal como ya comentamos, a pesar de que ambos comparten la naturaleza humana, ésta se manifiesta o en su condición masculina (hombre), o femenina (mujer).

Aun así, existe otro relato –el segundo sobre la creación del ser humano- que crea mucha más confusión porque parece presentar a la mujer subordinada del hombre y por eso ha sido interpretado varias veces de forma errónea. Éste dice así:

17. «Entonces Yavé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego sopló en sus narices un aliento de vida, y existió el hombre con aliento y vida» ... 18. «Dijo Yavé Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. Le daré, pues, un ser semejante a él para que lo ayude.» 21. Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Le sacó una de sus costillas y rellenó el hueco con carne. 22. De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. 23. Entonces el hombre exclamó: «Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada.» 24. Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y pasan a ser una sola carne.⁴⁰

³⁸ LÓPEZ MORATALLA, N. *Cerebro de mujer y Cerebro de varón*, Madrid: Ediciones Rialp, 2009.

³⁹ VEGA GUTIÉRREZ, A.M. "La participación de la mujer en la iglesia, uno de los desafíos más importantes que debe afrontar la iglesia en este siglo XXI". *Diálogos de Teología 2014*. Universidad la Rioja, 2015. Disponible en: https://www.almudi.org/articulos/9364-Algunos-acentos-del-Pontificado-del-PapaFrancisco-La-mujer-en-la-Iglesia#_ftnref214.

⁴⁰ GÉNESIS 2: 7, 18, 21-24.

Una lectura ligera de este segundo relato puede hacer que se considere a la mujer como *posesión* del hombre por haber sido creada de su costilla. Pero, aunque fue creada de este modo, este hecho no significa que se tenga que situarla bajo la sombra del hombre. San Juan Pablo II en sus catequesis Teología del cuerpo habla de la complementariedad y considera este segundo relato, teniendo en cuenta la filosofía contemporánea de la religión y la del lenguaje, como un texto mítico; entendiendo por mito no por un contenido fabuloso, sino un modo arcaico de expresar un contenido más profundo.

Versículos antes de los arriba recogidos del capítulo 2 de Génesis, se habla del hombre como cabeza de lo creado, reconociendo qué o quién tenía en frente y entendiendo la naturaleza de cada uno los seres creados al ponerles nombres, pero desconociéndose a sí mismo; pues era imposible conocerse sin un semejante. Por lo que una de las razones que llevan a Dios a crear a la mujer fue porque el hombre *como esposo* (reflejado en estas líneas) estando solo se desconocía y necesitaba una ayuda para conocerse, cual es la mujer. De hecho, es importante lo que lo menciona Denisse Ramos citando a López Moratalla:

La ayuda para el hombre de la que habla este relato de ninguna manera podría significar una subordinación, ni mucho menos la instrumentalización de la mujer por parte del hombre. Por el contrario, con la mujer el hombre empieza a reconocerse por quién es él mismo. Es a través de ella que el hombre descubre quién es él. Es a través de sus diferencias que el hombre se va haciendo consciente de sus propias capacidades y cualidades y de la misma manera lo hace la mujer. Es pues una ayuda para el hombre pero no una ayuda que tiene que ver con el obrar sino con el ser, un ser distinto y complementario.⁴¹

Este segundo relato nos muestra pues la complementariedad existente entre el hombre y la mujer; lo cual no significa que el hombre esté incompleto sin la mujer o viceversa; sino que ambos deben reconocerse en una mutua contemplación para ver completada su identidad; ambos se necesitan no como complementos, sino como una parte de sí mismos. Y que, más allá de sus diferencias biológicas, físicas, psicológicas, sociales, etc., sean conscientes de que las distintas capacidades y cualidades de uno complementan de manera profunda y única al otro ser humano.

Este entender de que la mujer debe estar bajo la sombra del hombre hizo que desde hacía muchos años hasta el siglo XIX, el hombre ocupara un lugar privilegiado tanto en la familia como en la sociedad con respecto a la mujer. Su rol como esposo y padre se caracterizaba por ser cabeza de familia y representante de la misma ante la sociedad, y

⁴¹ DENISSE RAMOS, S. *Paternidad y masculinidad. Reflexiones sobre el rol del hombre en el contexto actual*, Pamplona, mayo 2017, p. 34.

"su autoridad se percibía dentro del ámbito de la casa".⁴² Pero tiempo después se empezó a perder por varias razones. Escribe Vázquez de Prada:

Durante el siglo XIX (...) el padre ocupaba el rol de la autoridad, la fuerza, la decisión y representación. Los lineamientos de la formación moral dependían de él, y todas las decisiones dentro del hogar eran tomadas por él, o por lo menos precisaban de su autorización. Su presencia en el hogar era continua, la relación con los hijos era inevitablemente cercana. Con la revolución industrial y la consecuente migración del campo a la ciudad, esta dinámica fue cambiando. El hombre en la ciudad cambia las labores del campo por labores industriales. Empieza a ser empleado como mano de obra en las fábricas e industrias, las jornadas laborales en un principio no están normativizadas, y en un momento son increíblemente extensas (hasta de 16 horas con apenas intervalos para comer).⁴³

En estas líneas se explica una de las causas por las que el hombre empezó a perder la autoridad en el hogar dejando el gobierno de la casa y la formación de los hijos a la mujer y abriendo brecha a discusiones sobre su rol en la familia, que es su salida en el ámbito familiar debido al éxodo rural y la industrialización. Además, el mismo autor también explica otra causa, que junto a la que acabamos de exponer motivó a seguir cuestionando sobre la importancia del hombre en la familia, y es que "en esta época también aparece la burguesía donde se acentúan rasgos más individualistas, se valora la afectividad por encima del bienestar familiar, y el papel social de la mujer como esposa y madre".⁴⁴

Como venimos de comentar, estas breves estancias o presencia cada vez menos frecuente del hombre en el ambiente familiar, su permanencia en el trabajo y la valoración del papel social de la mujer, hicieron que se empezara a cuestionar sobre el rol del hombre en la familia, ya que tanto el cuidado como la educación de los hijos habían pasado a ser tarea de la mujer. Y al igual que Denisse Ramos: "Nos atrevemos a decir que es en esta etapa donde se consolida el papel de (solo) proveedor por excelencia del padre y donde empieza una ruptura conyugal y familiar que tiene consecuencias hasta el día de hoy"⁴⁵. No obstante, es importante volver a recordar que la relación que el hombre está llamado a tener con su mujer tiene que ver con aquella que se da desde su masculinidad y que va más allá de una discusión de roles específicos de esposo o padre en cuanto a funciones que debe cumplir.

⁴² IDEM. p. 32

⁴³ VÁZQUEZ DE PRADA, M. *Historia de la Familia contemporánea. Principales cambios en los siglos XIX y XX*. Madrid: Ediciones Rialp, 2008, p. 77.

⁴⁴ DENISSE RAMOS, S. *Ob. cit.*, p. 32.

⁴⁵ IDEM p. 36.

Por los diversos abusos que habían venido sufriendo las mujeres aparecieron las corrientes feministas, las cuales han cambiado notablemente el rol de la mujer hasta desviarlo. Porque, además de reivindicar el rol y los derechos de la mujer, y luchar por la igualdad de oportunidades, también han creado una nueva visión distorsionada del hombre y de la misma mujer. La doctora Teresa Pueyo Toquero en el primer capítulo de su tesis doctoral, aborda este paradigma de la construcción de la realidad aplicado a la identidad humana, especialmente en lo que respecta a las mujeres. Analiza y evidencia que el feminismo ha cambiado la concepción tradicional de la maternidad como centro de la identidad femenina y ha puesto en su lugar el desarrollo profesional. Cambio que ha asumido el capitalismo hacienda que el trabajo, incluida la producción, ocupen una posición privilegiada en la jerarquía de los valores. De lo que se trata aquí es la propia negación de la dimensión de la naturaleza de la mujer, su maternidad.

Esto dice Denisse Ramos al respecto:

Lamentablemente el pensamiento feminista no prosiguió en una línea de promoción de la mujer, sino que abrió una corriente de pensamiento que ha seguido hasta nuestros días y hoy por hoy se ha radicalizado hasta el extremo de buscar una justicia para la mujer a costa de su propia feminidad. Ya no solo busca considerarla igual al hombre sino eliminar las diferencias entre ambos y apartarla de una característica fundamental natural de la mujer: su maternidad. Es un pensamiento que está originando una revolución cultural que no en pocas ocasiones considera a la mujer como ser superior al hombre y coloca a ambos en roles antagónicos (en lugar de complementarios).⁴⁶

Es verdad que "con las primeras corrientes feministas el rol de la mujer fue cambiando y ciertamente encontrando justicia a los abusos sufridos a lo largo de la historia"⁴⁷. Pero también es cierto como se observa en el texto de Denisse, que esta corriente no se había orientado básicamente al acceso a la educación, al trabajo y a la política sin que la mujer tuviera que renunciar a sus funciones familiares; sino que, como bien lo explica Vega Gutiérrez:

se empezó a caracterizar principalmente por una liberación de la mujer en cuanto a su actividad sexual y la erradicación del matrimonio y la familia en cuanto a que los consideraba instituciones opresoras, en esta misma línea la maternidad en sí misma es considerada una desventaja para el desarrollo de la mujer.⁴⁸

⁴⁶ IBIDEM.

⁴⁷ DENISSE RAMOS, s. *Ob. Cit.* p. 36.

⁴⁸ VEGA GUTIÉRREZ, A.M. "La participación de la mujer en la iglesia, uno de los desafíos más importantes que debe afrontar la iglesia en este siglo XXI". *Diálogos de Teología* 2014. Universidad de la Rioja, 2015.

Estas ideas son defendidas en su mayoría por el feminismo materialista, corriente no muy conocida, difícil de clasificar, y que suele caracterizarse por su férrea crítica al heterosexismo y su activismo dentro del movimiento feminista y el análisis marxista del que parten algunas de sus autoras.

Pese a esta idea, pensamos que así como el hombre no debe renunciar su función natural de ser padre, la mujer tampoco debería renunciar el hecho de ser madre; pensar que la maternidad retrasa el desarrollo de la mujer y por ende hay que eliminarla y presentar a la mujer en constante lucha de roles contra el hombre es un atentado contra la familia. Porque en ella el hombre y la mujer son complementarios, se necesitan; es un espacio esencial en la reproducción social diaria en donde tanto la identidad masculina como femenina tienen su referencia inmediata y permanente, el varón y la mujer aprenden a ser padre y madre respectivamente en la familia, y nadie es superior al otro porque ambos trabajan para el bien de la prole.

Por lo tanto, alguna de las novedades confusas que ha provocado el movimiento feminista es la creciente incomprendión hacia los hombres o la crisis del varón (crisis de paternidad) que veremos más adelante, en el siguiente capítulo. Pues algunas feministas entienden que la diferencia entre el hombre y la mujer tiene su base principal en los roles que desempeñan y al resultar que la mujer realiza ya algunas de las funciones que realizaban los varones, llegan a la conclusión de que "la figura del padre es prescindible y debe ser valorada y aceptada en la medida que sea una especie de segunda madre"⁴⁹. Y prosiguen: "los padres simplemente son innecesarios. El núcleo familiar es el constituido por la madre y el hijo",⁵⁰ y critican así a los hombres por no ser capaces de cuidar, atender o entender y educar a los niños como ellas; intentando crear un modelo social en el que el rol del padre se reduce a una duplicidad del de la madre.

Pero hay que saber que:

Ser padre no es lo mismo que ser madre. Solo puede ser padre el hombre y solo puede ser madre la mujer. La paternidad está ligada a la estructura personal de ser hombre y la maternidad está ligada a la estructura de ser mujer. Ser padre o ser madre afecta al ser y al actuar personal (...) Se trata de una diferencia innata, que brota de la condición sexuada del ser humano. No es una diferencia adquirida por lo que no se puede justificar desde presuntos roles culturales.⁵¹

⁴⁹ CALVO. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". *Informe TFW*, abril 2015, p.3

⁵⁰ IBÍDEM.

⁵¹ VVAA. *Mujer y varón ¿Misterio o autoconstrucción?* CEU, UCAM y Univ. Francisco de Vitoria, España 2008, p. 261-262.

Con este texto se vuelve afirmar que la paternidad y la maternidad no tienen raigambre en los roles que una determinada sociedad designa a un grupo u otro, sino en la naturaleza misma del hombre y la mujer.

La paternidad es connatural al hombre y la maternidad a la mujer, no dependen de los roles sociales (culturales) que desempeña un grupo; una idea contraria a esa es solo fruto de un feminismo mal entendido que trata de socavar el imprescindible papel del hombre. No hay una única identidad entre ambos sexos, por eso dice María Calvo:

La mujer tiene que comprender que la ideología de género, que nos ha hecho muchísimo daño en la relación de pareja y en la relación familiar, es falsa. Cuando partimos de que hay una identidad entre ambos sexos y les pedimos a nuestros maridos que actúen como si fueran mujeres, les generamos frustración y desencanto. Los tratamos como si fueran mujeres defectuosas, madres defectuosas y no padres.⁵²

Tratar de reducir ambos sexos a una misma identidad es una mala concepción de la igualdad y pone en riesgo la verdad del hombre y de la familia, fundada en la sabiduría creadora de Dios, porque se es hombre o mujer desde el nacimiento. Se puede decir que la paternidad es cosa de hombres y la maternidad de mujeres.

Más aún, pensar que naturaleza y cultura o lo social son dos realidades contrapuestas es una idea equivocada, eso porque la cultura se encuentra en relación con el alma y la naturaleza con el cuerpo. Ningún aspecto cultural está sobre lo natural y viceversa, creemos que todos ellos hacen al ser humano. Por eso escribe Leyre del Carmen Rebollo Blanco: "No existe una primacía de la naturaleza frente a la cultura o viceversa, siendo ambas complementarias y esenciales en el ser y la existencia del ser humano".⁵³

Es cierto que es a través de la cultura como interpretamos el mundo, pero también es cierto -a modo general- que si no tuviéramos la naturaleza, no seríamos seres humanos, y si no tuviéramos cultura o lo social, no seríamos capaces de razonar o de alcanzar un conocimiento de la realidad. Y, de manera particular, si los seres humanos no fueramos hombres y mujeres por naturaleza, entonces se podría decir que que la paternidad y maternidad depende de lo cultural o los roles sociales.

En definitiva, en relación al ser humano, naturaleza y cultura no son dos realidades independientes y contrapuestas, sino que la cultura se constituye sobre una naturaleza y que en ocasiones, la perfecciona y, en otras, la oscurece.

⁵² ROJAS, A. "Ser padre es cosa de hombres". Aceprensa, 2 de abril 2014. Disponible en <http://www.aceprensa.com/articles/ser-padre-es-cosa-de-hombres/>.

⁵³ REBOLLO BLANCO, L. DEL CARMEN. *Naturaleza y cultura. ¿Qué nos hace ser quienes somos?* IES Cantabria, Santander, sf. Consultado el 31 de julio de 2023 en <https://socfiablog.files.wordpress.com>.

Ahora bien, es lógico hablar primero de la relación esponsal que de la paterno filial. Porque el hombre antes de ser padre es esposo.

La función del hombre como esposo tiene que ver con su masculinidad y con la naturaleza del mismo vínculo conyugal. Una unión en las diferencias que es la unión más honda y completa que entre dos seres humanos se puede dar. Por el matrimonio, el esposo es como una prolongación de su esposa, es como una parte de ella, pero no una parte que se pueda remover, sino que se trata de una parte que es, al mismo tiempo, un todo. Es el complemento total que abarca a la persona en su totalidad.⁵⁴

En el texto citado recientemente se habla del amor esponsal entre el hombre y la mujer como una unión en que ambos ven completados su ser. Una unión en donde las partes no son consideradas como solitarias, sino un uno que junto al otro forma la familia. Esto porque el afán maternal o paternal solo puede desarrollarse dentro del matrimonio, y se cree que tal es así porque la Divina Providencia ha querido que fuera precisamente así y no de otra forma.

Por el matrimonio, el hombre (esposo), desde su masculinidad, es dueño de la mujer y viceversa, pero no en un sentido de la posesión material. Ambos son dueños de la otra parte por un amor profundo que va más allá del amor al prójimo, y como lo menciona Enrique Mirabel Andreu: "El amor en su escala ascendente, tiene una necesidad absoluta de aproximación, de unión. Por eso, la máxima expresión del amor humano es el amor conyugal y exige la unión del hombre y la mujer, convirtiéndose en un solo cuerpo a través de lo que les diferencia".⁵⁵ Se trata, por lo tanto, de que el hombre participa mediante una plenitud de entrega a su mujer de la estructura natural de esa; ayudándola a desenvolverse. Y esto no tiene nada que ver con un rol, sino que está ligado a la misma persona del hombre y a lo masculino.

En lo biológico y social las numerosas diferencias que se pueden establecer entre el hombre y la mujer sirven para poder distinguirlos; en cambio, en el amor conyugal (matrimonio) esas diferencias son una manera profunda de completarse entre sí.

En el momento en que el hombre y la mujer han pasado a ser esposos, ambos involucran su ser diferente al ser del otro y, de esta manera, se hacen uno. Porque cada parte se ve prolongada a sí misma en la otra, no porque estaba incompleta sin ella; sino porque carecía de otra parte que tiene que ver consigo mismo.

⁵⁴ HERVADA, J. *Diálogos sobre el amor y el matrimonio*, EUNSA/Astrolabio, Pamplona, 2007, p. 174.

⁵⁵ ANDREU, E.M. *¿Sabemos ser padres?* Madrid: Editorial Prensa Española, 1975, p. 145.

La unión del hombre y la mujer es una unión plena, que va más allá de los roles o las funciones que se les pueda designar. La base de esta plenitud son específicamente las diferencias de estos dos seres, porque solamente a través de ellas les es posible vivir el amor humano auténtico, la vida conyugal y la vida sexual.

Desde aquí, aunque se tratará más adelante, el hombre y la mujer al convertirse en padres por el nacimiento de un hijo fruto de su unión matrimonial, deben permanecer unidos estando convencidos de lo importante, fundamental y trascendente que es la manera en que tratarán y educarán a los hijos.

Meedker hablando de la importancia del hombre para su esposa y para las hijas –cosa que también se puede extender a los hijos- dice, por ejemplo:

Su trabajo, como hombre y como padre, es ayudarla a contener sus emociones. Es algo tan sencillo como eso; pero se necesita mucho esfuerzo y perseverancia. Y usted tiene que hacerlo, porque querrá hacerlo mejor que su madre. Su madre puede empatizar con ella, pero usted puede guiarla. Usted ve a su hija de forma más realista y objetiva de lo que ella misma se ve. No me es posible insistir más sobre lo mucho que su hija necesita de su dirección y de su autoridad.⁵⁶

Este texto parece evidenciar alguna de las muchas maneras en las que el padre complementa a la madre, en este caso en su relación con las hijas; pues éste tiene ciertas obligaciones no solo en la educación, sino también en la formación de su personalidad, cual es: difundir en ellas los conceptos de autoridad y virilidad.

El padre que sabe prestar atención a estas obligaciones, ayuda a la niña a saber ubicarse y encontrar una serie de diferencias fundamentales entre la forma de trato del padre y la de la madre. Porque, así como el hijo debe tener la sensación de que ha de estar sometido a una autoridad paterna y protectora que sabe decir no en ocasiones, "la niña ha de aprender, también de pequeña, lo que es la autoridad y la virilidad".⁵⁷ Esto le ayuda a conocer la realidad; desde el principio debe depender y saber someterse a una manera de ser más fuerte que ella, pero que la protege y este ser es, antes, su padre y mucho más tarde, su esposo.

Cuando se da una complementariedad entre el hombre y la mujer, parece que la crianza y la educación de los hijos puede ser efectivas, porque cada uno aporta lo más propio de sí. Mientras el padre les da autonomía, exige, es físico y espontáneo; busca la independencia, es represivo, afectivo y despreocupado; la madre sustituye y protege;

⁵⁶ MEERKER, M. *Padres fuertes, hijas felices*. Ed. Ciudadela, Madrid, 2008.

⁵⁷ ANDREU, E.M. *¿Sabemos ser padres?* Madrid: Editorial Prensa Española, 1975, p. 145.

es inmediata y cede; es verbal y sencilla; busca la intimidad, y es permisiva, afectuosa y detallistas, etc. todo ello crea un ambiente idóneo para el crecimiento equilibrado de los hijos.

En definitiva, el hombre y la mujer se necesitan mutuamente. El hombre, en particular, debe lograr además una profunda amistad con los hijos, para eso dice Su Santidad el papa Francisco: "es necesario que esté presente en la familia y sea cercano a los hijos en su crecimiento (...) que sea un padre presente, siempre".⁵⁸ Más aún, más allá de la complementariedad también se podemos descansar el argumento teológico en base al cual si el hombre y la mujer fueron creados distintos es porque Dios lo quiso así, pero en la sociedad actual el hombre (padre) es considerado innecesario y su importancia se cuestiona cada vez como veremos en el siguiente capítulo. Por eso conviene recordar la importancia de la figura paterna para educar a los hijos.

⁵⁸ PAPA FRANCISCO. "Catequesis sobre la familia". *Librería Editrice Vaticana*, 2014-2015, p. 19. Disponible en www.vatican.va.

CAPÍTULO II: LA CRISIS DEL PADRE EN RELACIÓN A LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

En este segundo capítulo se pretende tratar el tema de la crisis de paternidad con el fin de mostrar que tiene unas consecuencias negativas que afectan la educación de los hijos. Para ello, primero emitiremos una reflexión sobre cómo la crisis del varón puede conducir a la crisis de paternidad; luego hablaremos de la relación educativa paterno filial, de la importancia del padre en la educación de los hijos y, para terminar, de algunas consecuencias psicológicas y sociales que causa la ausencia del padre en la educación de los hijos, advirtiendo que en este capítulo estaremos haciendo referencia a la ausencia y la importancia del buen padre, porque hay algunos que somos conscientes que los hay algunos que empeoran más las cosas que si estuviese la madre sola.

2.1 La crisis del varón puede conducir al problema de la paternidad

Las sociedades actuales se encuentran frente a una situación, donde desde diferentes ámbitos se cuestiona la posición del padre y se habla de la crisis de paternidad. Pero, ¿qué se entiende por esa? La palabra crisis proviene del griego *krinein*, que traducido al castellano sería: *separar o juzgar*; pues tiene el sentido de corte o conflicto. Si esto lo relacionamos con la figura del padre en la sociedad actual, se puede decir que el término crisis de paternidad alude a un equilibrio real respecto al lugar del padre en la sociedad y en la familia que ha sido roto y evoluciona rápidamente provocando incertidumbre.

De modo general, se cree que tres factores convergen en nuestra época para fragilizar la paternidad y la función del padre: primero, la ausencia real de los padres por los conflictos conyugales y la evolución de las leyes, que han ido restando importancia a la figura paterna. Segundo, la introducción de las procreaciones médicaamente asistidas, cosa que ha traído la disociación de las funciones del padre; ya que el padre legal no es el genitor; cosa que fragiliza la filiación paterna. Y, por último, la crisis de la familia actual, que tiene como causas: el aumento de los divorcios, de las uniones libres, de las familias monoparentales y familias ampliadas o recompuestas; cualquiera de estos casos afectará a la gestión emocional y autoestima de los miembros.

El panorama que se tiene actualmente del género masculino evidencia que es ya cuestión indiscutible que en casi todo el mundo los hombres poco a poco se van convirtiendo en una clase social cada vez incomprendida. Las crecientes ideas

feministas de liberación de la mujer están dejando un ambiente confuso en el que, sin darse cuenta, no se tiene muy en cuenta la propia dignidad humana desde su primera institución doméstica, que es la familia iniciada con el matrimonio de hombre y mujer.

La presión social que sufren los hombres para situar a la mujer en donde corresponde según sus derechos, ha hecho que se devalúe su papel como, entre otras cosas, padre responsable y defensor y transmisor de los valores; esto ha hecho que se conciba al hombre únicamente como proveedor, pero lo que se ignora es, como lo menciona la Dra. María Calvo, que "esta concepción del hombre promueve una visión degradada de la masculinidad profundamente en desacuerdo con la dignidad humana de los hombres y de las mujeres, y contraria a las necesidades de los niños"⁵⁹.

Se sabe que además de las físicas, una de las necesidades que tienen tanto los niños como la juventud es la de ser educados, tarea principalmente de los padres (padre y madre). Pero, la lucha por la igualdad que género, al suponer, por una parte, la creación de un modelo familiar basado en la relación madre-hijo, quedando obsoleto el hombre⁶⁰ y, por otra, al considerar prescindible la figura paterna, la cual debe ser valorada y aceptada en la medida que sea una especie de segunda madre, una mama-bis⁶¹; priva indirectamente a los hijos de una figura que tanto necesitan para la formación de su identidad y del espíritu humano, la figura paterna.

El tipo de familia que se defiende en el presente trabajo es el que está formado por un varón y una mujer, de los cuales necesita el niño para crecer y ser educado de manera íntegra. Ya que es importante reconocer la indigencia del niño al nacer, esto es lo que recoge el tomista Dr. Enrique Martínez cuando escribe: "La prole llega indigente a este mundo, necesita tanto de la ayuda en lo físico como en lo espiritual. Así, por una parte, la crianza buscará satisfacer la indigencia material de la prole, mientras que la educación, por su parte, lo hará con la indigencia espiritual".⁶² Aquello significa que la familia, al ser la primera sociedad en la que vive el niño y a veces pasa su juventud, está compuesta por gente cuyo deber es criar y educarlo; éstos, sin lugar a dudas, son sus padres. Tal es así que el Dr. Enrique Martínez vuelve a matizar: "el educador principal es el progenitor, que no sólo engendra la prole, sino que debe promoverla al

⁵⁹ CALVO. M. *Paternidad robada* [En línea]. Editorial Almuzara, 2021. www.books.google.com [Consulta: 30 de mayo de 2023].

⁶⁰ CALVO. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". En *Informe TFW*, abril 2015, p. 3

⁶¹ IBIDEM.

⁶² MARTINEZ, E. *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*. Universidad Santo Tomás, Bogotá (Colombia) 2004, p.84.

estado perfecto, porque todas las cosas tienden naturalmente a llevar a sus efectos a la perfección".⁶³ Y progenitor es referirse tanto al padre como la madre.

La educación de la prole, es decir, su conducción y promoción hasta el estado del hombre en cuanto al hombre, que es el estado de virtud como la define el Aquinate, citado por Enrique Martínez⁶⁴, depende de ambas figuras. Y si es así, como lo es, ¿qué pasa cuando no hay equilibrio entre los progenitores? ¿Y cuando el hombre-varón, antes conocido como defensor de valores, queda considerado en segundo plano y a veces prescindible en la familia, la prole será conducida y promocionada adecuadamente? ¿Lo más probable no es que en algún momento manifieste actitudes asociales? Decimos con estas preguntas que existe otra forma de educar que necesita el ser humano, distinta a la forma de educar de las mujeres, pero que no se puede concebir sin primero admitir la alteridad sexual. Los niños necesitan modelos masculinos para convertirse en hombre.

Pues como lo explica María Calvo:

 Hablar del padre, del varón y de la existencia de unas características propias de la educación paterna, implica presuponer la existencia de unas diferencias inherentes, naturales, entre hombre y mujer; significa reconocer la alteridad sexual como fundamento antropológico esencial y el dimorfismo sexual como parte de la naturaleza humana.⁶⁵

En verdad la idea que defienden las feministas que niegan la alteridad basándose en la ley y creando derechos a partir de sus deseos es que en la educación de la prole nada importa si los padres son del mismo sexo. Pero no podemos no tener en consideración que esto provoca una crisis de la identidad del ser humano y, por ende, la crisis de valores en que vive hoy la juventud.

Esta concepción de la vida familiar, fruto de las teorías feministas, se distancia de la ley natural y de la dignidad del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. Teresa Pueyo Toquero, por ejemplo, criticó esta tendencia en una entrevista afirmando que cuando uno la ve -teoría feminista- tomando un poco de distancia, se da cuenta de que todo es un ataque a la ley natural, ese manual de instrucciones que pone Dios en todo

⁶³ MARTINEZ, E. *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*. Universidad Santo Tomás, Bogotá (Colombia) 2004, p. 200

⁶⁴ ÍDEM, p. 75.

⁶⁵ CALVO, M. *Paternidad robada* [En línea]. Editorial Almuzara, 2021. www.books.google.com [Consulta: 30 de mayo de 2023].

lo que ha creado. O hay una naturaleza que trasciende mi deseo, o no. El feminismo percibe que existe, pero la rechaza y la quiere transformar.⁶⁶

Volviendo al tema de la negación de la alteridad, María Calvo, respondiendo a esta ideología de género, que ella considera contraria a la dignidad de la persona, ya que utiliza esta misma dignidad como medio para lograr sus objetivos, en su libro *paternidad robada*, dice lo siguiente:

Las leyes favorecen lo indiferenciado, destruyen la base antropológica sobre la que se asienta nuestra sociedad. La consecuencia es la desprotección de la persona, como hombre y como mujer, con sus específicas características, inquietudes, prioridades, necesidades y exigencias vitales; lo que supone un atentado contra la ecología humana. En esta situación, nos vemos obligados a defendernos frente a la propia ley que ha perdido dimensión universal y que confunde la verdad objetiva con la verdad individual y subjetiva.⁶⁷

Eliminar pues esta alteridad sexual no hace sino conducirnos al desprecio de la propia condición humana, y aunque algunos tengan la ley como fundamento para hacerlo, es menester recordar que "la ley no puede ignorar las verdades antropológicas y científicas elementales sobre la alteridad sexual"⁶⁸. Esta naturaleza, manifestada en la alteridad, es la guía que el Creador ha dejado inscrita a fin de que las personas puedan vivir en plenitud y ser felices; negarla por miedo a acoger la feminidad de la mujer, la posibilidad maternal, la crianza y la educación de los hijos es privarse de un privilegio que es, al mismo tiempo, la plenitud de la feminidad.

Además, cuando se reflexiona desde el enfoque psicoanalítico, en el que el concepto de paternidad está directamente vinculado al complejo de Edipo, nos damos cuenta que para Freud además de cumplir con el rol de castrador o figura de interdicción respecto a los deseos incestuosos del niño respecto a la madre, la figura del padre es importante como modelo a imitar por parte del niño.⁶⁹ Y esto tiene mucha importancia en su educación, porque tendrá ante él a alguien con quien identificarse y gracias al cual sus hábitos irán siendo moldeados para una buena inserción social.

⁶⁶ LÓPEZ-ROBERTS, B. "El feminismo ha llevado a que hoy la sexualidad sea lo que queramos" *revista Misión* [En linea], 13 de marzo de 2023. <https://revistamision.com>. [Consulta: 24 de agosto de 2023].

⁶⁷ CALVO. M. *Paternidad robada* [En linea]. Editorial Almuzara, 2021. www.books.google.com [Consulta: 30 de mayo de 2023].

⁶⁸ ÍDEM.

⁶⁹ PALET, M. "La familia, educadora del ser humano". Balmes, Barcelona, 2001. <https://repositorio.uca.edu.ar->

La crisis del varón, provocada por la crisis de identidad personal y el encasillamiento del varón por los medios de comunicación y la cultura popular, también puede ser considerada causa de la ausencia del padre en las familias y, consecuentemente, causa de que éstos no ejerzan la paternidad, ni transmitan los valores a sus hijos pequeños o jóvenes. Pues poco se difunde sobre los hallazgos académicos sobre la masculinidad y el aporte diferencial de los padres en la crianza de los niños. Además, actualmente se plantean las relaciones entre varones y mujeres casi siempre en clave de conflicto y no de su natural complementariedad, lo cual hace que esta llamada crisis de la paternidad prive a los hijos de un modelo con quien identificarse o de quien pueden aprender los valores.

De lo que se trata aquí es que esta crisis pone en peligro al principal transmisor de valores; a uno de los educadores principales del niño y jóvenes, o como le describe Zoja: "el héroe innombrable e incomprendido, que necesita urgentemente ser valorizado y readmitido en el ámbito familiar y social. Porque su importancia es supratemporal y suprainstitucional, pero precisa de un aliado indispensable: el sexo femenino".⁷⁰ Y este es el hombre.

Entonces podemos decir, por una parte, que la crisis de identidad personal es uno de los principales problemas de la sociedad actual en los países desarrollados –añadimos– (y en muchos en vía de desarrollo), y afecta muy especialmente al hombre, al varón y, en consecuencia, a su papel de padre en el ámbito familiar.⁷¹ Porque limita su posibilidad de educar transmitiendo valores a sus hijos.

Por otra parte, las mujeres deben aceptar el apoyo del padre para demostrar su mayor amor a los hijos, educándolos.

Pues reiteramos, como arriba hemos mencionado, que sea cual fuese la sociedad, el deber de educar a los hijos es de ambos progenitores: hombre y mujer. Por lo tanto, las mujeres no deben creer que es una tarea que pueden llevar a cabo solas; porque si ocurriese así, una de las consecuencias como más adelante se verá puede ser el hecho de que los hijos nos sean educados íntegramente. En definitiva, La mala concepción del varón aleja al hombre del entorno familiar, pero éste debe involucrarse de manera sana, activa y participativa tanto en la crianza como en la educación de los hijos.

⁷⁰ ZOJA, L. *El gesto de Héctor. Prehistoria, historia y actualidad de la figura del padre*. Ed. Taurus, 2018, p. 192.

⁷¹ CALVO, M. "Los derechos emergentes del siglo XXI y la regresión del concepto de ser humano", en AA.VV. *La política al servicio del bien común*, CEU ediciones, 2010.

2.2 Paternidad y educación

Como ya se ha argumentado antes, la relación entre el padre y el hijo se fundamenta en algo más allá de la cuestión biológica, es una relación cuyo vínculo de fondo, además de otras facetas, se fundamenta principalmente en la educación. Porque a través de ella los padres cumplen con el deber de su condición de padre, que es educar a los hijos; y estos últimos a su vez ven resuelta su necesidad de ser educados. En este apartado queremos reflexionar brevemente acerca de esta relación educativa entre el padre y los hijos; y contraria a algunas pedagogías educativas, pretendemos argumentar que al ser la familia el lugar ideal para educar, el padre se convierte así en el principal educador para los hijos.

2.2.1 ¿El padre, está o no está exento de la educación de los hijos?

Cuando estudiamos los estilos de educación muy presentes en las sociedades actuales, nos damos cuenta, por una parte, de que algunos de ellos no prestan mucha atención a la tarea educativa en la primera etapa de vida de los hijos. Pues consideran que en este periodo la educación solo se basa en adiestrar al niño en base a unos horarios y algunos patrones de conducta. Si nos fijamos, por ejemplo, en la pedagogía rousseauiana, que presenta la idea de que "la sociedad tiene el peligro de ejercer un influjo perverso sobre el niño, permite a éste la expresión de sus pulsiones de todo tipo",⁷² nos damos cuenta de que la responsabilidad de educar a los niños depende en gran medida del entorno, esto es, de la sociedad en la que crecen.

Lo que presenta esta teoría es que los hijos son buenos por naturaleza, pero la sociedad los hace malos. Y, si bien se sabe que la primera sociedad en la que habita el niño es la familia, se puede entender que para los que postulan este pensamiento, la familia hace malo al niño. Así explica dicha idea el profesor Juanola:

Uno de los principios que sienta la propuesta pedagógica de Rousseau consiste en postular que la sociedad ejerce un influjo que pervierte a los niños, que son buenos por naturaleza. Esta crítica a la sociedad se hace extensiva a los padres, puesto que la familia es la primera sociedad en la que convive el niño. Al aplicar esta teoría educativa, queda invalidada cualquier intervención coercitiva en la educación, no sólo invalidando toda posibilidad de rectificación por parte de los padres, sino fomentando conductas impropias, justificadas por la mala influencia que comporta cualquier intervención.⁷³

⁷² ANATRELLA, T. "Contra la sociedad depresiva". *Presencia Social*. Ed. Sal Terrae, nº 13, Maliaño 1994, p.49.

⁷³ JUANOLA, J. d'A. *La importancia de la presencia del parent en el proceso de la formación de la propia identidad*. Universidad Abat Oliba CEU, 2008, pp. 13-14. (pdf).

Lo evidenciado en la idea arriba expuesta es que el hijo solo es capaz de educarse o que ya nace educado, lo espontaneo es lo bueno y a la inversa. Por lo tanto, los padres, principales educadores en la familia, quedan excluidos o exentos de su responsabilidad de inculcar buenos hábitos en los hijos, deben dejarles hacer.

Esta postulación es contraria a la realidad y a las ideas de autores como Santo Tomás, porque se defiende que el hombre no necesita ayuda para que sea lo que es. El Aquinate, en cambio, explica cómo la persona humana es incapaz de alcanzar la perfección sin la ayuda de los hábitos. Y lo más importante, desde el pensamiento tomista, es que los hábitos buenos configuran al hombre según su naturaleza; y el deber de la educación en este sentido es procurar a que lleguen a adquirirse.⁷⁴ La educación se relaciona así con los hábitos porque estos últimos son aprendidos.

Los padres no pueden estar exentos de la educación de los hijos porque "la educación empieza desde que nace el niño, aunque no entiende lo que se le pide; son los padres los que poseen la recta razón que el hijo todavía tiene suficientemente desarrollada".⁷⁵ Además, el orden natural parece demandar la educación del hombre para que pueda vivir bien, lo cual implica su capacidad para reconocer el valor de un ser personal y el bien de servir a los demás; y requiere saber y experimentar que es amado como un ser de un valor máximo. Y para eso no basta el amor materno, ya que el mismo amor materno busca refugio y acogida en el amor del padre. La mujer necesita el amor del hombre como fuente de seguridad y resguardo de la propia vida y de la familia. Por eso, la familia misma es fiel reflejo de que no se puede excluir la figura del padre de la educación de los hijos, como veremos en seguida.

Por otra parte, existe otra tendencia en la que parece que la preocupación central de la sociedad es que los jóvenes aprendan lo que les sirva. Y pronto. Pero lo que sirve está cada vez más relacionado con la vida profesional, con el beneficio económico y no con la educación misma; una crisis educativa que necesita la intervención de los padres.

Si decidimos seguir las tendencias de moda en la educación (...), podemos enfrentar el terrible peligro de producir una generación de jóvenes desheredados culturales. Sin duda, muchos padres coincidirán en que el objetivo de la educación no es la ingeniería social, sino la preparación de nuestros chicos para enfrentar, del mejor modo posible, los desafíos que se les presentarán. Esto significa no sólo entrenarlos para el trabajo a través de la adquisición de conocimientos, sino, sobre todo, brindarles la posibilidad de comprenderse a sí mismos y el significado profundo de la vida.⁷⁶

⁷⁴ SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica I-II* q. 54 a.3 in c.

⁷⁵ JUANOLA, J. D'A. *La importancia de la presencia del padre en el proceso de la formación de la propia identidad*. Universidad Abat Oliba CEU, 2008, p. 18 (pdf).

⁷⁶ ETCHEVERRY, G.J. *La tragedia educativa*. GRAFINOR S.A., Buenos Aires, 2004, p. 87.

En este sentido, es importante recoger las palabras de Carlos, en aquel entonces Príncipe de Gales, cuando señalaba:

Resistamos, pues, la tentación de negar nuestro legado cultural a tantos jóvenes simplemente por un errado enfoque utilitario. Vivimos en una época obsesionada por lo tangible, por los resultados apreciables y por lo que es mesurable. Si bien es loable el énfasis puesto en lo técnico, lo práctico, lo vocacional y lo comercialmente viable, la educación es más que el entrenamiento. Después de todo, carece de sentido llegar a ser técnicamente competentes si, al mismo tiempo, nos volvemos culturalmente ineptos.⁷⁷

En este proceso cultural y social, los padres son agentes fundamentales. Por lo que reiteramos la idea de que ellos no están exentos en la educación de los hijos.

2.2.2 La familia es el lugar idóneo para educar

La familia no es una institución inventada por los hombres en vista de conseguir un fin cualquiera, por importante que este pudiera ser. La familia es una sociedad con características muy peculiares que derivan de su inmediata institución divina, con un fin primario específico que es la procreación y educación de la prole⁷⁸. El fundamento de esta institución es el matrimonio, hasta el punto que donde no haya verdadero matrimonio no puede hablarse de auténtica familia.

Actualmente se está perdiendo de vista el hecho de que la familia sea “una comunidad de personas, la célula social más pequeña, y como tal una institución fundamental para la vida de toda sociedad. Una agrupación humana primordial por autonomía y la más elemental de todas”⁷⁹.

La familia es una institución natural y es un hecho constatable el que la sociedad civil se compone principalmente de familias y es su fundamento; es la célula original de la vida social, y además se puede afirmar que sin familia no hay futuro. La familia es anterior a la sociedad, puesto que se funda en el matrimonio, y éste no es una institución establecida por los hombres, sino que está en la naturaleza, la de ser varón y la de ser mujer, como principio de la familia y de la sociedad compuesta de familias.

⁷⁷ IBÍDEM.

⁷⁸ En el Compendio de la *Doctrina Social de la Iglesia* se reconoce que la familia es importante y central en relación a la persona. En esta cuna de la vida y del amor, el hombre nace y crece. Cuando nace un niño, la sociedad recibe el regalo de una nueva persona, que está llamada desde lo íntimo de sí a la comunión con los otros y a la entrega a los demás. En la familia, la entrega recíproca del hombre y de la mujer unidos en matrimonio, crea un ambiente de dignidad y prepararse a afrontar su destino único e irrepetible.

⁷⁹ FLAQUER, L. *La familia como paradigma*, Revista de educación, nº 325 Madrid, pág. 25-32

La familia es una institución que hoy en día está sometida a muchos influjos negativos, y, de hecho, parece que se asiste a un progresivo deterioro de esta célula de la sociedad. En las últimas décadas algunos países han introducido el divorcio en su legislación, cosa que conlleva una nueva amenaza a la integridad familiar. Pues la indisolubilidad del matrimonio es algo de derecho natural, que se nos muestra en el libro del Gen. 2,24, allí se enuncia el principio de la unidad y de la indisolubilidad del matrimonio . El matrimonio era indisoluble ya desde el principio, y dice el Aquinate al respecto que “muchos piensan que el divorcio es lícito, no se debe a que se trate de un precepto de la ley natural difícil de conocer, las costumbres inmorales y los hábitos corrompidos pueden llegar a oscurecer la inteligencia y embotar los corazones de los hombres para conocer esa guía divina⁸⁰.

Ahora bien, sabiendo que hemos considerado la familia como la primera institución educativa y la primera encargada de la transmisión de valores a los hijos, y reconociendo que el ser humano tiene como punto de partida la llegada al mundo en una situación de ignorancia, de impotencia o de incapacidad y de dependencia casi totales y más radicales que la de los pequeños de cualquier otra especie animal, consecuentemente también podemos pensar que los padres son los verdaderos responsables de educarlos con los valores que ellos mismos han sido criados.

En Santo Tomás, la educación como formación desplegaría el desarrollo del ser humano en la dinámica procreativa, en la dinámica de subsistencia y en la dinámica disciplinar, racional, cognitiva. La educación del ser humano se contextualiza en una educación de la virtud, en una educación para la perfección de sus esencias humanas diferenciadoras. Así que educar no es entrenar para unos gestos corporales o verbales. No es lanzar al hombre a una vocación de supervivencia físico-material. Educar atiende a la persona en sus dimensiones, en su complejidad personal e histórico-social para alcanzar el fin último que es la felicidad.

Ahora bien, si bien "educar es aprender a vivir en sociedad"⁸¹, porque la educación supone una interacción entre las personas que intervienen enseñando y aprendiendo simultáneamente en un interjuego de relaciones personales, se puede decir que la familia es lugar idóneo para educar porque los padres preparan a sus hijos para desenvolverse mejor en la sociedad, esto es, que ellos como educadores primarios, tratan de transmitir a los hijos las buenas actitudes y valores establecidos por la

⁸⁰ SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*, 1-II, q. 94, a. 6

⁸¹ RUIZ QUIRONA, P.M. "El rol de la familia en la educación". *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, nº 10, septiembre 2010, p. 3.

sociedad en la que habitan.⁸² La idoneidad en este caso está en que los padres son el origen de la vida y la familia es el lugar natural de la educación.

La relación educativa paterno-filial basada en la transmisión de valores y promoción de la virtud y las normas básicas de convivencia ha existido desde hace varios siglos y muestra claramente que no es suficiente que los padres sean capaces fisiológicamente de procrear, sino que además es básico que estén capacitados para asumir la educación de sus hijos no sólo en el desarrollo de las aptitudes sino sobre todo en la afectividad y la importantísima formación de la voluntad. Hoy en día peligra esta idea por las también conocidas situaciones sociales que implican la transformación o crisis de la familia. Pues poco a poco esa ha ido perdiendo sus funciones, entre ellas su labor educativa.

A este respecto escribe Robles:

Durante un periodo muy largo de tiempo, la familia ha sido considerada como el agente socializador más importante en cuanto a la transmisión de valores, pues aportaba conocimientos sobre pautas de comportamiento cívicas y moralmente valiosas. Por una serie de hechos como la incorporación de la mujer al mundo laboral, la revolución tecnológica... la familia ha descuidado su labor educativa, relegando esta en la escuela⁸³.

Además, la misma vida familiar se centra en torno a la educación⁸⁴, los padres en su relación diaria con los hijos, están llamados a acompañarlos y ayudarlos en su crecimiento personal.

⁸² ROBLES, A. *La transmisión de valores de los padres en la actualidad y su repercusión sobre las relaciones familiares*. Universidad de Valladolid, 2017, p.31 (TFG).

⁸³ IDEM, p. 32.

⁸⁴ Queremos recordar que los fines naturales de la familia de fundación matrimonial son: la procreación y el bien de los cónyuges. Procreación física y espiritual, aquí es donde entra la educación, es decir, tanto la educación como la nutrición son parte de la procreación, completan la obra y por lo tanto la procreación no termina nunca, o sea, el concepto de prole implica su procreación y su educación. La prole es algo a lo que se engendra y a lo que se educa, y siendo ambos: el hombre y la mujer miembros fundamentales del matrimonio no se les puede negar o ignorar la tarea educativa que realiza ante su prole; marido y mujer se unen en matrimonio y como fin natural de esa unión es educar su descendencia, ambos conjuntamente y cada uno a su manera.

Existen razones mucho más claras por las que decimos que la familia es lugar idóneo para educar. Pues a la hora de educar se cree que es igual de importante que el educando tenga una constante experiencia con el educador a través de un vínculo de afecto, Y ¿quiénes son los mejores candidatos para establecer este lazo con el hijo?, la familia (los padres). Por lo tanto, la familia es el lugar natural para educar a los hijos porque es en ella donde se establecen las primeras relaciones interpersonales, los primeros aprendizajes y significados de las cosas y en ella se estructura su actitud gracias a los padres.

La gran función de la familia es educar, pero ¿qué entendemos por esta palabra? Educar es enseñar a esforzarse día a día a mejorar y para ello, se hace necesario vivir en un contexto donde se respire afecto, apoyo y motivación y donde la identificación y expresión de los sentimientos, tanto de uno mismo, como del resto, sea algo natural en las interacciones entre los diferentes miembros que conforman el ámbito familiar.⁸⁵

En este sentido, la finalidad inmediata de la actividad educativa es capacitar al niño para que libremente sea capaz de decidir y realizar los actos a fin de alcanzar la felicidad o plenitud humana. Esto es: capacitar interiormente al ser humano, darle energía interior de conducirse a sí mismo a aquellos bienes que le hacen verdaderamente pleno. Dice Santo Tomás de Aquino:

La vida de la familia se estructura siempre en torno a la transmisión de los valores. La organización de la familia gira en torno a un código de ética, en el cual no sólo se pretende que estos transmitan un cierto número de valores compartidos, sino que expandan un crecimiento individual, porque los valores morales suman el bien propio y el ajeno.⁸⁶

Pues queda dicho con esto que la importancia de la educación que se da en la familia reside en el hecho de que tiene en cuenta no solo la formación de la razón, sino también la de la voluntad; porque enfatiza la necesidad de la finalidad educativa, que es la virtud de los educandos, es decir, los hijos. Cuando hablamos de la formación de la voluntad lo hacemos teniendo en cuenta que sin ella, en el educando pueden aparecer pasiones desordenadas que a su vez pueden impedir el recto ejercicio del acto voluntario.⁸⁷ Porque, como lo expresa un principio de la antropología clásica, aunque la razón dirija por buen camino las pasiones, esas últimas son una fuerza que permite moverse y vivir, y es posible que esclavicen al ser humano si no son debidamente conducidas.

Es importante decir además que la familia se destaca como la primera de las *sociedades humanas perfectas*⁸⁸ junto a la patria o nación, la sociedad mundial, la

⁸⁵ DE LEÓN SÁNCHEZ, B; SILLÓ SÁIZ, G. "La familia. papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 2010, p. 329.

⁸⁶ ROBLES, A. Ob.Cit. p. 33.

⁸⁷ MARTÍNEZ E. *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*. Universidad Santo Tomás, Bogotá (Colombia) 2004, p. 135.

⁸⁸ ARELLANO, J. "La familia, sociedad perfecta". En CRUZ, J.C. *Metafísica de la familia*. EUNSA, 1995, p. 50, explica que las sociedades humanas perfectas son las que se constituyen sobre el momento ontológico de co-destinación y por ello sobre la forma social de sociedad. Son las que realizan asumptivamente los tres momentos ontológicos de la sociedad (vinculación, participación y co-destinación) y las tres formas de sociedad (grupo, comunidad y sociedad).

iglesia, etc. y esto porque subviene, por la vinculación de sus miembros, a las necesidades primarias de las personas que la integran, especialmente de padres e hijos. Esto dice Jesús Arellano en la tercera razón que da por la que la familia es sociedad perfecta:

3º Asume, a su vez y por lo último, la forma de sociedad más primaria: la del grupo, basada esta esencialmente, como forma de sociedad, en el carácter ontológico de la necesidad o indigencia y en la realización del momento ontológico de socialidad de la vinculación de las personas que la integran.⁸⁹

La educación es pues una de esas necesidades que tienen los miembros de la familia, ya que, por una parte, el hijo necesita ser educado por carecer de suficiente luz interior y el padre, por otra, tiene la obligación moral de educarlo.

En esta línea de ideas también queremos mencionar que la familia se puede considerar lugar idóneo para educar porque el buen clima que se da en ella, caracterizado por el afecto, respeto, seguridad y buena comunicación, favorece que los hijos adquieran educación y se desarrollem íntegramente. Pues un buen clima familiar hace que las personas que conviven en él se sientan seguras y no tengan reparos en expresar sus inquietudes, deseos, temores, sentimientos y emociones, repercutiendo directamente en el aprendizaje y desarrollo, desde la perspectiva positiva y adecuada.

Ahora bien, si como decimos: la educación ocupa un lugar muy importante dentro de las funciones de la familia, no se puede dudar de que los padres deben ser los agentes más activos en el proceso educativo de sus hijos; esto muestra la responsabilidad que tienen en este proceso "al ser los que ponen la primera piedra de ese importante edificio que marcará el futuro de cada ser humano".⁹⁰

Al ser conscientes de que en los primeros años de vida, junto a otras instancias socializadoras, la familia es la principal, admitimos que es el lugar idóneo para educar. En este sentido, no se debe delegar dicha función a la escuela u otras instituciones porque ayudan a reforzar todos los valores que se aprenden en la familia; aunque a veces también introducen otros nuevos.

⁸⁹ ARELLANO, J. Ob. Cit. p. 53.

⁹⁰ RUIZ QUIRONA, P.M. "El rol de la familia en la educación". *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, nº 10, septiembre 2010, p. 6.

La familia es una de las instituciones básicas que existen en la sociedad y además se puede considerar la más importante en los primeros años de nuestra vida; es en la cual nos refugiamos, donde estamos más a gusto y desde donde empieza nuestra socialización y el aprendizaje de nuestro papel dentro de un grupo, que primero será la familia (y, por tanto, consideramos que es tan importante) y luego se extenderá llegando al colegio, con los amigos y, así hasta poder relacionarte con el resto de la sociedad. Es, por tanto, muy importante esta institución ya que forma a los individuos desde pequeños adquiriendo valores y aprendiendo a adaptarnos en nuestra cultura y sociedad.⁹¹

En todo este proceso educativo en la familia recordamos que son los padres quienes acompañan y conducen a los hijos hasta su estado perfecto. Y si se le considera al padre como cabeza de familia, como ya mencionamos en el capítulo primero, es pues lógico decir también que es el principal educador de los hijos.

Por lo tanto, el aspecto educativo es muy importante en el seno familiar y sobre todo en la relación del padre con sus hijos y merece que se preste especial atención a la relación educativa paterno filial para conocer la importancia del padre en la familia, que a día de hoy no es la de proveedor como lo fue en algunas ocasiones de la historia.

2.3 Importancia del padre en la educación de los hijos

La finalidad de la educación es capacitar a la persona, en ese caso a los hijos para que en su autonomía sean capaces de alcanzar su plenitud y no solo eso, sino contribuyendo también al bien común. La educación tiende a capacitar interiormente al ser humano, a darle energía interior de conducirse a sí mismo a aquellos bienes que le hacen verdaderamente pleno; y en este proceso el hombre-varón es pilar.

Aunque algunos movimientos, por su incomprendión hacia los hombres, han devaluado poco a poco la función del padre y han tratado de eliminar esta figura por no considerarla importante en relación a la educación de los hijos, pues afirman que los padres no son necesarios,⁹² numerosos estudios como el de Anatrella en 2008 y María Calvo en 2014 han llegado a conclusiones que dicen lo contrario y aseguran a grandes rasgos que el padre es de suma importancia en una familia y resulta insustituible en la vida de los hijos.

Es interesante prestar atención en lo que dice el escritor de Proverbios cuando dice:

⁹¹ RUIZ QUIRONA, P.M. "El rol de la familia en la educación". *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, nº 10, septiembre 2010, p.6..

⁹² CHARRO, C. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". *Informe TFW*, abril 2015, p. 3.

Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre; (...) te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; hablarán contigo cuando despiertes. Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las repreensiones que te instruyen (Proverbios 6: 20-23).

Estas líneas son ilustrativas para hacernos entender que el hijo no tiene suficiente luz en su interior para guiar o guardar su vida por el buen camino, esto es, educarse; sino que necesita la luz de una doble fuente externa, que debe ser primero la del padre y luego de la madre; una luz que educa, instruye y acompaña en el proceso del crecimiento.

Por lo tanto, es notable que en la vida de todo ser humano es fundamental la presencia de la figura paterna o, como diría Joan d'Ávila, "la misma filiación exige la figura paterna, que es el origen y que muestra al niño lo externo a sí mismo, que le trasciende, del cual él proviene".⁹³ Porque le aporta muchísimos beneficios que parten desde la formación de su personalidad hasta otros aspectos no menos importantes.

En esta misma línea de ideas, afirma la psicóloga Victoria Anallí Ramos: "la presencia del padre en la familia es importante para la formación de los rasgos de personalidad del hijo".⁹⁴ Esto, se cree, porque durante el crecimiento, en el infante se van estableciendo ciertos rasgos de personalidad que el padre puede ir moldeando para su buena formación.

Dice Santo Tomás de Aquino:

Ahora bien: es evidente que para la educación del hombre se requiere no sólo el cuidado de la madre que lo alimenta, sino mucho más el del padre, que debe educarlo, defenderlo y guiarlo. Por eso es contrario a la naturaleza humana el que el hombre practique indiscriminadamente el trato carnal, siendo preciso, por el contrario, que sea marido de una determinada mujer, con la que ha de permanecer no durante un corto período de tiempo, sino por mucho tiempo, incluso durante toda la vida. Por eso los padres tienen obligación de preocuparse de la seguridad de la prole como exigencia de su misma naturaleza, para educarla convenientemente. Esta seguridad desaparecería si se admitiera un trato carnal no definido. Esta concreción de una mujer se llama *matrimonio*, y por eso se dice que es de derecho natural.⁹⁵

⁹³ JUANOLA CADENA, J. D. *La importancia del padre en el proceso de la formación de la propia identidad*. CEU, España 2008. p 32.

⁹⁴ ANALLÍ RAMOS, V. *Padre ausente y rasgos de personalidad*. Tesis de Grado. Universidad Rafael Landívar, Guatemala 2016, p 1.

⁹⁵ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 154, a.2 in c

Más concretamente, al tender lo masculino y lo femenino de modo natural a la paternidad y a la maternidad, conformando libremente un matrimonio para acoger y educar de manera responsable a los hijos, el padre, amén de caracterizarse por ser representante de la ley y la autoridad no en el sentido de残酷和 tiranía, sino de amor que desea el bien del otro⁹⁶, es la figura que enseña al hijo a integrarse en la realidad respetando el orden y a quererse a sí mismo. Esto es así, como dice Antonio Amado en el prólogo del libro *La palabra paterna*, porque "el lenguaje paterno en su profundidad y vitalidad, cercanía y ternura, al tiempo que orienta la vida del hijo, genera también en éste una respuesta íntima e integradora de la singularidad de su existencia".⁹⁷

También consideramos importante recoger las siguientes palabras de María Calvo, comentando la afirmación del Dr. David Popenoe, un destacado sociólogo estadounidense que sostenía que los padres aportan múltiples beneficios a los hijos que ninguna otra persona es capaz de aportar:

La poderosa influencia de un padre sobre sus hijos es única e irremplazable. Los estudios demuestran una serie de diferencias cualitativas entre los niños que han crecido con o sin padre. Los niños que se han beneficiado de la presencia de un padre interesado en su vida académica, emocional y personal, tienen mayores coeficientes intelectuales y mejor capacidad lingüística y cognitiva; son más sociables; tienen mayor autocontrol; sufren menos dificultades de comportamiento en la adolescencia; sacan mejores notas; son más líderes; tienen el autoestima más elevada; no suelen tener problemas con drogas o alcohol; desarrollan más empatía y sentimientos de compasión hacia los demás; y cuando se casan tienen matrimonios más estables.⁹⁸

Aunque no se descarta la realidad de que existen familias monoparentales en las que el padre está ausente y funcionan bien, pero es indudable de que su figura es importante para el buen desarrollo del niño y su posterior socialización con los demás; es un sujeto material y agente educativo que le conduce y promociona al estado de la virtud.

Dice Karol Wojtila:

⁹⁶ JUANOLA CADENA, J. D. *La importancia del padre en el proceso de la formación de la propia identidad*. Ob. Cit. p. 37.

⁹⁷ DROSTE, K. *La palabra paterna*. Universidad Finis Terrae, Chile 2013, p. 4.

⁹⁸ CALVO. M. *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Ob. Cit. p 4.

Que el hombre sea capaz de dar la vida a otro ser a su semejanza, pone en evidencia su propio valor, lo cual confirma el principio al que Santo Tomás y otros pensadores se referían de buen grado: *bonum est diffusivum sui*. El deseo de tener un hijo es, por lo tanto, muy comprensible. El hombre espera de la mujer el hijo y por esta razón la toma bajo su protección en el matrimonio (*matris-munus*). Ambos dos encuentran en la procreación una confirmación de su madurez no sólo física, sino también moral, así como una prolongación de sus existencias.⁹⁹

Así, por la comunión de vida dan origen a un ser que, una vez educado, puede comunicar a otros la vida espiritual de sus propios padres. La raíz de esta unión determina la generación carnal de la prole porque del mismo amor benévolos del que provienen los hijos del espíritu deben brotar los hijos de la carne para propagarse¹⁰⁰. En el mundo de los seres personales, la paternidad y la maternidad no se limitan, en ningún caso, al plano biológico. Todo apunta al ordenamiento interior del hombre¹⁰¹. La unión conyugal trae consigo el deber de la educación de los hijos que en este mundo visible y pasajero es la razón primera y el vínculo más fuerte que une a la sociedad de los hombres¹⁰². Por la educación llevan la marca de una perfección espiritual capaz de formar el alma humana, origen y custodia de la cultura.

Es fácil para cualquier persona captar el bien de la generación y, consecuentemente, la gran importancia del padre en el cultivo y la consolidación de la cultura, esto es, en la educación a los hijos y gobernanza con sabiduría y prudencia en el hogar.

2.4 Algunas consecuencias psicológicas y sociales de la ausencia paterna en los hijos

Al igual que venimos de destacar que la presencia de la figura paterna aporta muchos beneficios en la educación de los hijos, su ausencia también supone la ausencia de ciertas características en los hijos y puede afectar en gran medida su parte emocional, provocando un profundo dolor que les puede conducir a ciertos comportamientos antisociales. Pues, asegura María Calvo que "sin la guía y dirección de un padre, la frustración de los muchachos les conduce a variadas formas de violencia y comportamientos asociales".¹⁰³

⁹⁹ WOJTYLA, K., *Amor y responsabilidad*, p.296.

¹⁰⁰ SAN AGUSTÍN, *De Bono Coniugali*, 16, 18.

¹⁰¹ SAN AGUSTÍN, *De Bono Coniugali*, 19, 22.

¹⁰² SAN AGUSTÍN, *De Bono Coniugali*, 6, 6.

¹⁰³ CALVO. M., *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Ob. Cit, p 6.

El efecto de la ausencia de padre en la educación de los hijos es negativo. Numerosos estudios¹⁰⁴ han mostrado de qué manera esta ausencia es la causante de la mayoría de los problemas sociales que generalmente se pueden conocer en la sociedad, como son: la pobreza, la delincuencia, los embarazos precoces, los abusos infantiles e incluso la violencia doméstica. Porque el resultado de esta ausencia es la fragmentación de la sociedad en individuos automatizados, aislados unos de otros, y extraños a las necesidades y bienestar que demanda la familia, la comunidad y la nación.

La ausencia paterna es un problema que atenta contra los intereses de la población infante por ser la directamente afectada, y la que requiere en los primeros años de existencia protección adecuada por parte de ambos padres y con ello garantizar un proyecto de ciudadanos acorde a los requerimientos de las sociedades actuales.

Según el estudio realizado en 2021 por Kelly Johana Vanegas, esta ausencia provoca en los hijos una fuerte ansiedad de depresión, pues pierden una de sus figuras de apego centrales y se debe considerar en el contexto educativo como una de las causas de las dificultades que tienen los niños en alguna de las dimensiones de su desarrollo.¹⁰⁵ Con eso se entiende que sus consecuencias también se extienden y afectan la parte psíquica del hijo.

En la misma línea, en la investigación realizada por Julio César García y Jimena Michell Cifuentes se concluye que es evidente que la ausencia de la figura paterna causa inestabilidad emocional y desestabilización del yo en el niño y/o adolescente, además de algunas problemáticas que se generan en torno a la identificación en la infancia e identidad durante la adolescencia.¹⁰⁶ Se trata pues de un factor de riesgo que afecta en distintos niveles el ámbito de desarrollo afectivo que proviene de la familia, al igual que la visión de género que se logra construir.

Dentro de este desarrollo afectivo mencionado, no se puede no tener en cuenta las relaciones interpersonales; porque la ausencia paterna:

¹⁰⁴ En 2022 un estudio realizado por Nathaly Elizabeth, Xavier Eduardo, Janett del Rocío y Peter Franklin, bajo el título de *La ausencia paterna y el estado emocional depresivo en los hijos*, revela la implicación que tiene la ausencia de los padres durante la infancia en la insuficiencia en el desarrollo emocional de los adolescentes.

¹⁰⁵ VANEGAS, K. J. *Efecto de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo integral de los niños y las niñas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2021.

¹⁰⁶ GARCÍA J. C., CIFUENTES J. M. *Ausencia de la figura paterna en la adolescencia*. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2010.

Afecta la estabilidad de las relaciones interpersonales de los hijos y esto puede conducir a los mismos a padecer depresión, miedo al abandono, relaciones de pareja inestables, dificultades cognitivas y problemas conductuales. Porque les falta una figura de apego importante en la formación de los modelos mentales y que se establece como base de otros sistemas.¹⁰⁷

El artículo publicado el 23 de septiembre de 2023 por Arnald Canales Benítez, sobre un estudio realizado en Chile en cuanto a "¿Qué consecuencias tiene la ausencia física del padre en la relación con los hijos?" revela que el 63% de los suicidios de jóvenes se da entre niños y jóvenes sin padre, el 90% de los niños que se van de casa son de familias sin padre, el 85% de los chicos con desórdenes de conducta proviene de familias sin padre, el 80% de violaciones con violencia las cometan chicos de padres ausentes, los jóvenes sin padre protagonizan el 71% del abandono escolar en secundaria, el 75% de los adolescentes en centros de desintoxicación no conoce a su padre, el 70% de los jóvenes internados en reformatorios creció sin padre y el 85% de jóvenes en prisión proviene de familias en las que solo estaba la madre¹⁰⁸; evidenciando de este modo las consecuencias que provoca el problema que estamos abordando.

Otro problema comúnmente mencionado por algunos estudiosos, es que los hijos generalmente suelen presentar miedo al otro y a su rechazo. Como explica Peter Lauster, este miedo al otro significa, sobre todo, miedo a que la persona no se sienta amada o aceptada con su individualidad propia. Y matiza que la mayor parte de esta dura experiencia se vive durante la etapa de la niñez, por no contar con una figura paterna que ayude a comprender muchas emociones, a sentir y crecer con ellas ganando así un bienestar en la salud mental de las personas.¹⁰⁹

Arminda Aberastury, quien también revalorizó hace décadas la importancia del rol del padre, opina que éste tiene una jerarquía básica como fuente de identificación en un momento temprano del desarrollo, ya que un padre ausente provoca en el niño déficits en su identidad sexual.¹¹⁰

¹⁰⁷ ASTUDILLO M. A., BRITO M. R. *Impacto de la ausencia de la figura paterna en mujeres de 20 a 22 años que presentan dependencia emocional en relaciones afectivas dentro del departamento de bienestar estudiantil mi UDA*. Universidad de Azuay, 2019, p. 34.

¹⁰⁸ BENÍTEZ, A. C. "¿Qué consecuencias tiene la ausencia física del padre en la relación con los hijos?". FLICH. 23 de septiembre 2023. En línea (consultado el 1 de enero 2024) en <https://flich.org/¿Qué consecuencias tiene la ausencia física del padre en la relación con los hijos? – FLICH – Fundación Liderazgo Chile>

¹⁰⁹ LAUSTER, P. *El amor Psicología de un fenómeno*. Bilbao: Ediciones Mensajero. p. 5

¹¹⁰ ABERASTURY, A. y SALAS, E. *La Paternidad*, Edit. Kargieman, Buenos Aires, 1978.

Por lo tanto, se puede decir de manera general que la falta de padre constituye un factor de riesgo para la salud mental del niño, lo que en palabras de Ronald y Jacqueline Angel citado por María Calvo, significa que "el niño que crece sin padre presenta un riesgo mayor de enfermedad mental, de tener dificultades para controlar sus impulsos, de ser más vulnerable a la presión del entorno y de tener problemas con la ley".¹¹¹

No obstante, queremos reflejar en el presente trabajo algunas consecuencias recogidas en el informe realizado en 2015 por María Calvo sobre el tema, quien afirma que entre los perversos efectos de la devaluación de la paternidad se menciona, por una parte la probabilidad de tener jóvenes violentos, agresivos y asociales; y por otra, el fracaso escolar y los problemas de salud física y mental que ya hemos hecho mención. Vamos a tratar estas consecuencias en dos bloques separados.

a) *Jóvenes violentos, agresivos y asociales.*

Como antes mencionamos, existe una relación directa entre la ausencia del padre y determinados problemas sociales que son de carácter muy grave. Anteriormente se pensaba que la pobreza y otros problemas no menos importantes eran el motivo de las malas conductas de los chicos, pero hoy en día también se relacionan con la ausencia de padre.

Puede suceder comúnmente que los hijos empiecen a manifestar actitudes de violencia y agresión en el mismo seno familiar, y mucho más en hogares monoparentales liderados por madres solteras, ya que que en ausencia del padre ellos pueden probar su virilidad oponiéndose a sus madres, y luego a la sociedad e incluso oponiéndose a la ley.

A este respecto dice María Calvo:

Las madres no logran hacerse obedecer e incluso en ocasiones llegan a ser agredidas por un hijo al que no han puesto límites. El niño que ha tenido una relación excesivamente estrecha con su madre, acaba sintiéndose *devorado* por ésta, la ve como un impedimento a sus deseos de autoafirmación y masculinidad y suele reaccionar contra ella con desprecio y agresividad.¹¹²

La idea recientemente expuesta es casi la misma que resalta Anatrella cuando dice:

¹¹¹ CHARRO, C. M., *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Ob. Cit, p. 7.

¹¹² CHARRO, C. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". *Informe TFW*, abril 2015, p.6.

El niño que no ha experimentado el conflicto edípico - chocar con el padre y sus corolarios sociales - tiene muchas posibilidades de lanzarse en su juventud a comportamientos asociales, violentos, agresivos e incluso a tendencias homosexuales. Estos jóvenes no encuentran el límite a su psicología que impone la presencia de la función paterna que les ayuda a interiorizar el sentido de la ley y en consecuencia, como no saben "cómo pertenecer", roban, agreden y son violentos para ocupar, a la manera primitiva, un territorio.¹¹³

En ambos textos se evidencia la función separadora del padre como quien permite al hijo diferenciarse de la madre creando, con su presencia, una sana y mutua interdependencia entre ambos. Pero su ausencia pone en peligro a la familia como primera institución doméstica, porque perjudica el equilibrio psíquico de la madre y del hijo y, como se ha expuesto, es una puerta para que el niño pruebe su virilidad oponiéndose a la madre y mostrando actitudes de violencia, incluso puede abandonar el hogar familiar por rebeldía.

En definitiva, como dice María Calvo citando a Anatrella: "cuando el padre está ausente, cuando los símbolos maternales dominan y el niño está solo con mujeres, se engendra violencia".¹¹⁴ Se evidencia entonces que la presencia de la figura paterna en el hogar crea respeto en la relación de los hijos con la madre.

De lo que se trata aquí es que se cree que la persona ideal para frenar la agresión antisocial del hijo es el padre, particularmente el padre biológico, y no una institución. Así lo certifican algunos estudios psicológicos,¹¹⁵ pero cuando está ausente por cualquiera de las circunstancias que fuesen, le será difícil al hijo saber controlar sus impulsos, es decir, tener control de sí mismo.

En definitiva, "el padre es el *puente humano* que une al hijo con la vida pública de compromiso y responsabilidad".¹¹⁶ Su ausencia no se puede llenar con la función maternal, sirve para mostrar al hijo cómo encontrar su lugar en el mundo y es de suma importancia para su crecimiento integral y para una sana relación con la madre, con el entorno y con la sociedad en general.

¹¹³ ANATRELLA, T. *La diferencia prohibida, Sexualidad, educación y violencia*. Ed. Encuentro, 2008, p. 24.

¹¹⁴ CHARRO, C. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". *Informe TFW*, abril 2015, p. 6.

¹¹⁵ Meerker en su libro 100% chicos destaca al psicólogo Shaw Johnson como uno de los que defienden esta idea.

¹¹⁶ CORDES, P. J. *El eclipse del padre*. Ed. Palabra, 2004, pág.68.

b) *Fracaso escolar y problemas de salud física*

También queremos destacar muy brevemente que además de los problemas mentales y la agresividad y violencia que venimos de mencionar, otros estudiosos creen igualmente que la ausencia física o psíquica del padre es también la causante de diversos efectos muy nocivos en la salud de los hijos, porque según explica María Calvo: "su sistema inmunológico se ve afectado por el estrés que genera tal situación de desamparo, y ello a pesar de los esfuerzos de las madres en estos casos para compensar las carencias afectivo-educativas desde el ángulo paterno".¹¹⁷ Todo eso les conduce a otras situaciones difíciles.

Igualmente es importante mencionar algunos datos tomados de otras investigaciones, que la investigadora María Calvo cita al final de su informe, en donde recoge que estos hijos también sufren soledad, inseguridad, depresión, no son excelentes en clase, por lo que sufren más proporción de abandono escolar porque tienden a repetir los cursos; consumen drogas, practican la vagancia; se embarcan antes y en mayor medida en experiencias sexuales y son vulnerables a abusos de este tipo; tienen mayor riesgo de abusar de drogas como el alcohol y la marihuana; son menos solidarios y empáticos y tienen menos capacidad intelectual; tienen escaso sentido de culpabilidad, etc..¹¹⁸ Todos estos casos, verdaderos problemas asociales por los que hoy en día se critican a la juventud.

También Rosario Vaeza, además de asociar la carencia de la figura paterna con la situación de los adolescentes drogadictos, lo relaciona como causa de la homosexualidad cuando dice:

La carencia de contacto con el padre, sobre todo un contacto cuerpo a cuerpo, y cotidiano con él, deja un vacío, una pérdida, que se encuentra más tarde en anhelo del padre. Esta carencia se evidencia en el análisis de muchos homosexuales y es una de las raíces del rechazo hacia el hijo y de una búsqueda desesperada de sustitutos paternos a lo largo de la vida.¹¹⁹

En definitiva, es indiscutible que la figura del padre está sufriendo una gran crisis en las sociedades actuales, pero también lo es el hecho de que es imprescindible su relación de cariño, educación y disciplina para conducir y promocionar a los hijos a su estado del hombre en cuanto hombre.

¹¹⁷ CHARRO, c. M. *Ob Cit.* p.6

¹¹⁸ CHARRO, c. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". *Informe TFW*, abril 2015, pp. 7-9

¹¹⁹ VAEZA, R. *¿Paternidad en crisis?* (en línea), agosto 2000.

En este sentido, se debe recuperar y valorar la figura paterna en las familias porque ésta, junto a la materna, son importantes para el correcto desarrollo de la personalidad de los hijos. El padre no debe ser visto como un enemigo a ser vencido por la mujer, sino un compañero que la equilibra en su propia relación con los hijos y en la educación de los mismos.

CAPÍTULO III: ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS DE LA CRISIS DE PATERNIDAD EN LOS JÓVENES DE BATA

En este tercero y último capítulo de nuestro trabajo, se viene a presentar el estudio realizado a 30 jóvenes de la ciudad de Bata que han vivido o viven en hogares monoparentales de padre ausente. Pero antes de ver, gracias a las respuestas obtenidas en la encuesta, los efectos que deja la crisis de paternidad en dichos jóvenes, daremos algunos datos sobre la ciudad de Bata (Guinea Ecuatorial), ya que en esa ciudad hemos centrado nuestra investigación. Para finalizar, reflexionaremos acerca de la paternidad como solución para la transmisión de valores a la juventud batense.

3.1 Algunos datos sobre la ciudad de Bata

La ciudad de Bata es la capital económica de los territorios de Guinea Ecuatorial, país del África central y antigua colonia española situado en la zona ecuatorial de la costa Oeste de África, en el Golfo de Guinea. Su territorio comprende dos zonas: una región continental denominada Rio Muni, que linda con Camerún al norte, Gabón al sur y al este, el océano Atlántico al oeste; y una parte insular que comprende las islas de Bioko, Annobón, Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico. Tiene una extensión superficial de 28.051,5 kilómetros cuadrados y otra marítima de 314.000 kilómetros cuadrados, una población estimada cerca de un millón doscientos veinticinco mil trescientos setenta y siete habitantes¹²⁰ y formada por cinco grupos: fang, bubi, ambo, ndowé y bibió.

El país está dividido en 8 Provincias, 19 Distritos, 37 Municipios y 65 Distritos Urbanos. La capital es Malabo y está situada en la parte norte de la isla de Bioko; y la ciudad más grande es Bata, situada en la costa atlántica.

Bata es, además, la ciudad más poblada del país, con más de trescientos mil habitantes; tiene una superficie total de dos mil quinientos kilómetros cuadrados. Se trata de una ciudad cosmopolita que reúne a individuos de todos los grupos étnicos que viven en Guinea Ecuatorial, siendo los fang el grupo mayoritario; así como grupos inmigrantes de otros países africanos como Camerún, Senegal, Burkina faso, Nigeria, Benín, etc. y cuya población es mayoritariamente joven¹²¹.

¹²⁰ Según las estimaciones del informe de actualización del IV Censo General de Población y Viviendas publicado en 2022, elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas de Guinea Ecuatorial (INEGE).

¹²¹ Ídem.

3.2 Estudio sobre los efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes de Bata

Queremos presentar a continuación los resultados obtenidos de la encuesta realizada a 30 jóvenes batenses que han vivido o viven en hogares monoparentales con padre ausente. A través de esta encuesta se ha podido evidenciar cómo afecta la crisis de paternidad a estos jóvenes.

3.2.1 Metodología

Ya que se trata de una investigación que aborda una cuestión social como es el tema de los efectos de la crisis de paternidad en la juventud batense, hemos visto necesario adoptar una metodología cualitativa. El motivo principal por el que hemos adoptado dicha metodología es porque la consideramos adecuada en el estudio de las relaciones sociales. Esto es lo que afirman Taylor y Bogdan cuando dicen: "La metodología cualitativa tiene un valor exponencial en los estudios, en tanto que reúne una serie de características que hace que la investigación vaya más allá de la mera suma de técnicas para la recogida de datos".¹²²

3.2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Como técnica de recogida de datos se ha utilizado la encuesta y como instrumento un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas. Este cuestionario nos es valido para la recogida de los datos que se analizan en el presente trabajo. Se ha elegido la encuesta porque se ajusta mejor a nuestra investigación y gracias a ella hemos obtenido información de la muestra seleccionada sobre el tema en cuestión.

La técnica de investigación, que según Arias es "el procedimiento o forma particular de obtener datos o información"¹²³, así como el instrumento para la recolección de datos que se han utilizado han ayudado a responder a muchas de las preguntas que forman parte de este trabajo.

3.2.3 Características de la población

La población sobre la que se ha dirigido esta investigación ha sido selectiva, se trata de 30 jóvenes de la ciudad de Bata de entre 18 a 35 años, los cuales han vivido o viven todavía en hogares monoparentales con ausencia de la figura paterna; decimos viven

¹²² TAYLOR, S.J, BOGDAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1994, p.20.

¹²³ ARIAS, F.G. *El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme, 2012, p.66.

porque es muy habitual en la sociedad ecuatoguineana encontrar a jóvenes (mayores de edad) viviendo todavía con los padres o familiares. Al no pretender hacer un estudio exhaustivo, no se ha seleccionado un número considerable de la población; pues nuestra idea es evidenciar a partir de los datos obtenidos que la crisis de paternidad también es una realidad que se vive en Guinea Ecuatorial, concretamente en la sociedad batense, y reflexionar todavía más sobre la importancia que tiene el padre en la educación de los hijos.

Tabla 1: Características generales de la muestra

Participantes en la muestra	30 individuos
Sexo	Masculino
País	Guinea Ecuatorial
Edades de los participantes	18 a 30 años
Ciudad donde se ha realizado la investigación	Bata
Instrumento de trabajo	Cuestionario
Técnica de trabajo	Entrevista

Fuente: Elaboración propia

3.3.4 Análisis y discusión de los resultados

La encuesta realizada a los jóvenes de la ciudad de Bata tenía como principal objetivo conocer los efectos que ha causado la crisis de paternidad en ellos. Para ello, era necesario realizar esta fase de trabajo de campo para obtener resultados fiables; pues si estamos en el área de las ciencias sociales, cuenta que los individuos participen de forma directa.

Partimos de la idea de que la crisis de paternidad es un factor que causa efectos negativos en la educación integral de los hijos. De hecho, nuestra tesis a defender se resume en el hecho de que la figura paterna debe ser valorada en las familias para educar mejor a los hijos. Después de la encuesta realizada, a continuación presentamos los resultados obtenidos.

Tabla 2: Edad del encuestado

	Frecuencia	Porcentaje
De 18 a 25 años	18	60%
De 26 a 30 años	8	26,7%
De 31 a 35 años	4	13,3%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: El 60% de los encuestados han revelado que tienen entre 18 a 25 años, un 26,7% entre 26 a 30 años y, por último, el 13,3% tienen entre 31 a 35 años.

Ánalisis: Este primer dato es importante para nosotros porque nos ayuda a indagar acerca del periodo en que inició la crisis que estamos aludiendo en casi todo el trabajo en la sociedad batense. Aunque no se descarta que haya iniciado antes, pero atendiendo a los resultados obtenidos, podemos decir que la crisis de paternidad empieza a darse con fuerza a mediados de la década de los 90, ya que el 26,7% de los encuestados nacieron en estos años y se intensificó en los primeros años del del presente siglo XXI. ,

Cabe decir que el periodo comprendido entre 1996 a 2008 se conoce en Guinea Ecuatorial como el periodo del *Boom petrolero*, momento de bonanza económica por la explotación petrolera. Pues según escribe Sara Nso: "Guinea Ecuatorial entraba en el nuevo siglo como uno de los primeros productores de crudo en África subsahariana y el país de más rápido crecimiento económico del mundo"¹²⁴. La aparición del petróleo, además de suministrar al gobierno ecuatoguineano el dinero necesario para realizar una mejor labor de garantizar los derechos económicos y sociales de los ciudadanos, también provocó una desintegración de las familias; ya que intensificó el éxodo rural llevando a muchos padres lejos de sus mujeres e hijos.

No se puede negar la realidad de que las familias se construyen, deconstruyen y reconstruyen en función de los ciclos, las edades de sus miembros, sobre todo la dispersión geográfica y la duración de la separación de los miembros. El *boom petrolero* resulta ser así el inicio de la crisis de la figura paterna y su devaluación en las familias de la sociedad batense en particular, y la ecuatoguineana en general. Ya que ante la

¹²⁴ Nso, S. "El boom petrolero ecuato-guineano y sus implicaciones para el proceso de regionalización centroafricano". UNISCI Discussion Papers, n° 20, mayo de 2009, p. 168.

migración de los esposos, se acentúa la disgregación familiar y se establecen nuevos vínculos filiales. Los hijos cambian de figuras parentales frecuentemente, que pueden ser sus abuelos, madrastra o padrastro, puesto que en sus casas sus padres viven fuera del nicho familiar en otra ciudad.

Meneses, Arenas y Pino, en un estudio realizado en 2013 mencionan que uno de los fenómenos asociados a esta situación de migración de los padres varones es la vulnerabilidad familiar, que produce la figura de horfandad, en el sentido de que los hijos son hijos huérfanos de padres vivos¹²⁵.

Tabla 3: ¿Podrías definir lo que es familia?

	Frecuencia	Porcentaje
SÍ	29	96,7%
NO	1	3,3%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: El 96,7% de los encuestados ha afirmado que sabe definir lo que es la familia y un 3,3% nos ha respondido que no.

Análisis: De las diferentes definiciones de familia que nos han ido dando algunos encuestados, queremos resaltar algunas que consideramos importantes porque se ajustan a las ideas del presente trabajo. Algunos la han definido como el mismo origen de la sociedad, tal es así que un encuestado de 24 años escribe: "Creo que la familia es el núcleo de cualquier sociedad o el origen de toda agrupación humana". Otros se basaron en la afinidad considerándola como "la unión formada por dos personas unidas en matrimonio y con tendencia a tener hijos"¹²⁶; en esta se vislumbran ideas del matrimonio que se defiende en este trabajo: el formado por un hombre y una mujer; y con la finalidad de procrear. Más aún, otros han tenido en cuenta el aspecto educativo, al decir que la familia "es el primer núcleo y el principal para formar y tener una sociedad con valores positivos" y/o "es una comunidad en donde se adquieren

¹²⁵ MENESES, L. A., ARENAS, M. E. Y PINO, S. L. "Pobreza y abandono parental". 2013. [En línea]. Disponible en: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bits-tream/6789/954/4/pobreza%20y%abandono%20parental.pdf>. Fecha de consulta: 4 de enero de 2024.

¹²⁶ Respuesta de un encuestado de 18 años.

valores".¹²⁷ Por último, otro grupo la ha definido en base a la unidad de sus principales miembros: "La familia es estar siempre unidos".¹²⁸

Todas estas definiciones dadas por los encuestados, se ajustan a las ideas de familia que ya presentamos en los capítulos anteriores al considerarla como primera institución doméstica iniciada por dos personas unidas en matrimonio con el fin de procrear y educar a los hijos, y para lo cual es necesario la unidad de los miembros.

Tabla 4: ¿Por qué causa no están juntos tus padres?

	Frecuencia	Porcentaje
Separación	12	40%
Abandono	11	36,7%
Muerte	6	20%
Otra causa	1	3,3%
total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: A la pregunta del porqué no están juntos sus padres, un 40% de los encuestados respondió que por separación, el 36,7% respondió que es por abandono, el 20% por muerte del padre y el 3,3% por otra causa.

Análisis: En nuestro intento de conocer la causa de la ausencia de la figura paterna en los hogares de los encuestados, nos hemos dado cuenta de que la mayoría sus padres se separaron o se divorciaron, o en su caso abandonaron a la madre y, consecuentemente, al hijo o los hijos. Por lo tanto, estas dos causas pueden relacionarse.

A pesar de que lo recomendable es que los conflictos de pareja no deben mezclarse con el ejercicio de las funciones como madre y padre, la realidad parece ser otra en la sociedad batense, ya que en muchos casos, tras la separación de los padres, suele darse también el abandono de los hijos de parte del hombre y esto como bien se evidenciará en los siguientes puntos tiene unos efectos negativos en los hijos.

¹²⁷ Respuestas de unos encuestados de 31 y 22 años.

¹²⁸ Respuesta de un encuestado de 25 años.

Además, algunos no solo han crecido sin una figura paterna, sino que desconocen totalmente la razón por la que no están juntos sus padres, tal es el caso del encuestado que marcó la opción *otra* de esta tercera pregunta.

Tabla 5: ¿Qué piensas sobre la situación actual de la figura paterna en la sociedad batense?

	Frecuencia	Porcentaje
Está en crisis	25	83,3%
Sigue siendo considerada	5	16,7%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: El 83,3% de los encuestados afirma que actualmente la figura paterna está en crisis en la sociedad batense, y podemos decir sociedad ecuatoguineana. Y el 16,7% cree que dicha figura sigue siendo considerada.

Análisis: Es importante señalar que la crisis de paternidad, que anteriormente se miraba como un fenómeno que parecía afectar principalmente a Europa, también está presente hoy en los contextos socioculturales donde se pensó que quizás no llegaría por la fuerte defensa a la estructura familiar, África.

Veinticinco de los treinta jóvenes encuestados reconocen la decadencia por la que está pasando la figura del padre en las familias ecuatoguineanas; maticemos que esto además de impedir la buena educación de los hijos, también debilita la misma estructura de parentesco de los tres principales grupos étnicos que pueblan la ciudad de Bata: los fang, los ndowé y los bissió; los cuales usan una filiación patrilineal caracterizada por transmitir la propia identidad familiar exclusivamente por línea masculina.

Como dice el adagio: "Para solucionar un problema, primero hay que reconocer su existencia", pues el haber reconocido la crisis actual de la figura paterna en la sociedad batense es muy importante; porque para el sano funcionamiento de las familias, se requiere que esta crisis sea reconocida y validada por la familia misma como problema, a fin de poder ser resuelta favorablemente.

La crisis de paternidad es un problema social grave y para buscar formas de mantener la continuidad de las familias y consentir el crecimiento de sus miembros, era necesario reconocerla como un problema como lo han hecho los encuestados.

Es importante mencionar aquí que la paternidad entendida desde la concepción africana no es ejercida sólo por el progenitor varón. Ya que la familia no se agota exclusivamente con el padre o la madre, pues va más allá, porque abarca incluso a gente que no tiene ningún lazo sanguíneo en común, sino por el parentesco de un antepasado común o tótem¹²⁹. En este sentido, se dice que:

Para los pueblos africanos, la familia consiste en un círculo de personas mucho más amplio que en el mundo occidental. En la comunidad tradicional, la familia incluye a los hijos, padres, abuelos, tíos, tías, hermanos, hermanas que, a su vez, tienen sus propios hijos, además de otros parientes inmediatos¹³⁰.

En otras palabras, para las familias africanas no solo es padre el progenitor. Cosa que coincide con la concepción cristiana de padre defendida por la Iglesia, que considera que la paternidad no se define por la biología¹³¹. Por lo tanto, cuando se habla de crisis de la paternidad en el contexto africano, concretamente en la sociedad ecuatoguineana, puede significar que la mujer *soltera* o *divorciada*, prescindiendo de su padre, tíos o de sus hermanos (quienes como familiares directos también tienen la encomienda de cuidar a los hijos de ella), decide criar y educarlos sola; sea porque las condiciones económicas se lo permiten o por alguna otra razón. Pero el problema es el mismo que ya venimos evocando: estos hijos crecen en un ambiente donde no cuentan con una figura masculina que les transmita otros valores distintos, pero complementarios a los que transmite la madre, para la vida social.

Por lo tanto, a pesar de que para los africanos la familia es una importante fuente de educación porque los padres enseñan a sus hijos los valores y la cultura a través del ejemplo, la solidaridad y la disciplina, "su estructura en África en general y en particular en Guinea Ecuatorial, en la actualidad, se ha deteriorado por ciertos individuos modernizados e influenciados por la globalización"¹³². Entre los que se pueden mencionar, por una parte, a las mujeres que, influenciadas por el pensamiento feminista, pretenden prescindir al hombre de la educación de los hijos. Y se basan en la crítica que hacen al sistema patriarcal africano por el hecho de educar a los niños y las

¹²⁹ BITUGA-NCHAMA, P. "Los roles de género en el concepto de familia fang: un sistema de socialización diferencial". *Revista Cátedra*, Vol. 4 (2021), núm 2, p. 89.

¹³⁰ MBITI, J. *Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales Africanas*. Madrid: Mundo Negro, 1990, p. 142.

¹³¹ En *Familiaris Consortio* Benedicto XVI recuerda que San José es padre sin haber ejercitado una paternidad carnal.

¹³² BITUGA-NCHAMA, P. *ob. Cit.* p. 90.

niñas asignando a cada uno de estos grupos los valores que corresponden al espacio que debían ocupar y los roles que debían desempeñar a nivel social¹³³.

También está la observación de que en Guinea Ecuatorial gran número de hijos nacen y crecen fuera del matrimonio, lo que "normalmente significa muy poca o ninguna relación con el padre biológico"¹³⁴. En cualquiera de estos casos, es innegable la crisis que conoce hoy la figura paterna en la sociedad batense en particular.

Tabla 6: ¿Echas de menos el hecho de tener un padre?

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	3	10%
No	3	10%
Un poco	6	20%
Sí	12	40%
Demasiado	6	20%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: Ante esa pregunta, el 10% afirmó que nunca ha echado de menos tener un padre, otro 10% dijo simplemente que no; el 20% lo ha echado un poco de menos, otro 40% reconocer haberlo echado de menos y el otro 20% lo ha hecho frecuentemente.

Análisis: La razón principal por la que hemos puesto estas opciones de respuesta era para ver con cuánta intensidad los encuestados echan de menos tener un padre, es decir, contar con su presencia en la familia. Tal es así que tanto los que respondieron "nunca" como los que marcaron "no", un total de 20% no hecha de menos tener un padre. Y el 80% restante sí lo echa de menos, aunque no con la misma intensidad. Con esto se confirma que la mayoría de los encuestados echan de menos contar con una figura paterna. Aun así, también deja mucho que pensar que un 20% afirme no echar de menos tener un padre. En este último caso, se quiere pensar que son

¹³³ BITUGA-NCHAMA, P. "Los roles de género en el concepto de familia fang: un sistema de socialización diferencial". *Revista Cátedra*, Vol. 4 (2021), núm 2, p.90.

¹³⁴ CALVO. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". En *Informe TFW*, abril 2015, p. 4.

consecuencias del Síndrome de Alienación Parental (SAP)¹³⁵, una de las cuales puede ser el odio al progenitor manifestado en su negación.

Tabla 7: ¿Has deseado a los que sí los tienen?

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	25	83,3%
No	5	16,7%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: para la mayoría de los encuestados, es decir, el 83,3% han deseado a los que sí tienen padres; mientras que el 16,7% afirman que no.

Ánalisis: Una de las responsabilidades que tiene un buen parente es la de crear condiciones y circunstancias, oportunidades y privilegios que contribuirán en el desarrollo integral del hijo; asumir que en la crianza debe educar, cuidar, vestir, alimentar, darle amor y respeto. Cuando esto no es así, y a mediación que el hijo va haciendo uso de su conciencia, puede desear a los demás hijos cuyos padres sí crean condiciones y circunstancias, oportunidades y privilegios; les aman, educan, etc.

Ya es evidencia de un vacío interno el hecho de desear ser otro (hijo), porque no se tiene parente. Las respuestas obtenidas en esta cuestión nos permiten ver también que varios jóvenes batenses no han logrado superar la ausencia paterna, de hecho en algún momento han deseado a los demás que sí tienen padres. Por lo tanto, ver a otros hijos recibir atención de sus padres, siendo protegidos por ellos en momentos de miedo y viviendo en un ambiente familiar de contención y afecto, efectivamente haría a cualquiera desear estar en tal situación.

Desde esta perspectiva, los hijos también miran a los padres por el rol del proveedor y protector, que siempre ha caído indiscutiblemente en el hombre a lo largo de la historia porque parece tiene que ver con su propia naturaleza masculina.

¹³⁵ Término acuñado por primera vez por Richard Gardner, un psiquiatra infantil y forense de la ciudad de Nueva York, para referirse al proceso por el cual un progenitor transforma la conciencia de sus hijos mediante diferentes estrategias, con el objetivo de impedir, obstaculizar o destruir el vínculo con el otro progenitor. Se lleva al hijo a odiar y rechazar a un parente que lo quiere y al cual necesita. En la mayoría de los casos, el progenitor alienador susle ser en general la madre de los niños, quien también hace creer a los hijos que no necesitan de su parente porque ha hecho nada por ellos.

Tabla 8: ¿De qué manera la ausencia paterna ha afectado tu vida?

	Frecuencia	Porcentaje
Baja autoestima	7	23,3%
Baja concentración académica	5	16,7%
Depresión y estrés	4	13,3%
Ansiedad	2	6,7%
Conductas inadecuadas	12	40%
Total	30	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: El 40% de los encuestados afirma que la ausencia paterna les ha hecho adoptar conductas inadecuadas, otro 23,3% una baja autoestima, el 16,7% una baja concentración académica, 13,3% ha sufrido depresión y estrés el 6,7% restante ansiedad.

Análisis: Teniendo en cuenta que educar es conducir al ser a su estado de virtud, según la definición del Aquinate presente en este trabajo, en este proceso también se deben tener en cuenta las emociones. Por esta razón, en esta cuestión teníamos el objetivo de conocer cómo esta ausencia paterna ha afectado las emociones de los encuestados; ya que es una faceta que merece especial atención a la hora de educar. Para Bericat las emociones son "los sistemas motivacionales y manifestaciones fisiológicos, conductuales, experienciales y cognitivos, (...) que varían en intensidad y que suelen estar provocadas por situaciones interpersonales o hechos que merecen nuestra atención porque afectan a nuestro bienestar".¹³⁶

Es importante recordar que los efectos emocionales provocados por la ausencia del padre son de alto riesgo para el desarrollo físico y mental de los seres humanos. Este estudio confirma de nuevo la idea de que la ausencia del padre está ligada, no solo a las actitudes, sino a las emociones de los hijos y es uno de los factores de riesgo principal para que se produzca inestabilidad a nivel emocional y conductual porque desfavorece el desarrollo pleno de la personalidad provocando, como se ha visto en relación a los resultados obtenidos, conductas inadecuadas, la baja autoestima y baja concentración académica.

¹³⁶ BERICAT ALASTUEY, E. "Emociones". Sociopedia.isa, 2012, p.1.

En cuanto a las conductas inadecuadas y la baja concentración académica, se verán más detalles en la siguiente tabla; aquí queremos resaltar el aspecto de la baja autoestima. Cuando hablamos de autoestima, nos referimos a un concepto que está ligado a la necesidad de amor. Podemos definirla simplemente como lo que pensamos de nosotros mismos o la imagen que tenemos de nosotros mismos. Afirmar tener una baja autoestima por ausencia paterna es admitir que se tiene una imagen de sí basada en el pesimismo.

Tabla 9: Marcar dos actos en los que te has visto involucrado y que no hubieras cometido si estuviera tu padre.

	Frecuencia
Violación	2
Enfrentarse a mamá	7
Violencia	6
Robo	3
Alcohol	4
Drogas	6
Malas compañías	13
Abandono escolar	13
Otros	6
Total	60

Fuente: Elaboración propia

Nota: *Téngase en cuenta que cada encuestado debía marcar dos actos, por eso el total da sesenta.*

Interpretación: 13 han sido los jóvenes que afirman que por no tener presente una figura paterna han tenido malas compañías y abandonado la clase, 7 se han enfrentado a sus madres, 6 se han vuelto violentos y otros 6 han consumido drogas, 4 empezaron a consumir el alcohol, 3 se han visto involucrados en temas de robo y 2 en violaciones. Además, unos 6 han reconocido haberse involucrado en otros actos como la mentira, enfretarse a los hermanos y salidas nocturnas.

Análisis: aquí se reflejan los peores los efectos que deja la crisis de paternidad en los hijos. Gran parte de los encuestados, al no tener una figura ejemplar que lo conduzca adecuadamente por el camino de la vida, se han metido en malas compañías y han abandonado la clase; pues el padre muchas veces alienta al hijo a desempeñarse mejor en la escuela, y este se mantienen motivado por el deseo de hacer que su padre se sienta orgulloso de él; pero con el padre ausente, el hijo puede perder esta motivación.

Como ya también se mencionaba en el segundo capítulo del presente trabajo, muchos hijos en situaciones de padres ausentes tienden a lidiar con el resentimiento, el cual se manifiesta en forma de agresión y violencia incluso contra la propia madre; esto es lo que se confirma con el dato de los 7 encuestados que afirman haberse enfrentado a mamá y los 6 que han adoptado actitudes de violencia.

Podemos afirmar además, desde nuestra encuesta, que la ausencia de la figura paterna aumenta el riesgo de que los jóvenes batenses consuman drogas y alcohol, roben o se vean involucrados en temas de violaciones. Esto por no tener cerca a alguien que los controle.

Tabla 10: ¿Crees que ante el desvío actual de la juventud batense la figura del padre se debe revalorizar hoy en las familias? ¿Por qué?

	Frecuencia	Razón por la que se dice Sí	Frecuencia por razón afirmativa	Porcentaje
Sí	26	Da equilibrio en la familia	9	86,7%
		Ayuda en la transmisión de valores y a educar mejor a los hijos	14	
		Es un apoyo para la madre	3	
No	4			13,3%
Total frecuencia	30		Total Porcentaje	100%

Fuente: Elaboración propia

Interpretación: Sólo un 13,3% de los encuestados cree que no es necesario revalorizar la figura paterna en la sociedad paterna, mientras que el 86,7% cree que sí se debe revalorizar. De los veintiséis que afirman esto último, catorce creen que ayuda en la transmisión de valores y a educar mejor a los hijos, nueve piensan que equilibra las familias y 3 que es un apoyo para la madre.

Análisis: Las respuestas marcadas por los encuestados en esta última pregunta son una evidencia de que los jóvenes reconocen lo beneficioso que sería no solo para los hijos, sino también para las mujeres y la sociedad batense el hecho revalorizar y recuperar el valor y la importancia de la figura paterna en las familias.

Si volvemos a la idea de que la familia es el primer agente socializador, reconocer la importancia de uno de sus principales miembros como es la figura paterna, ayuda a equilibrarla en estos momentos de crisis; en el sentido de que la fundamenta sobre la base del matrimonio formado por un hombre y una mujer, y la permitirá seguir cumpliendo la gran función de educar y transmitir valores a los hijos, enseñarles a esforzarse día a día a mejorar en un contexto de afecto, apoyo y motivación.

3.3 La paternidad como solución para la educación y transmisión de valores a los jóvenes batenses.

Debido al problema de la crisis de paternidad, hoy en día el tema de la falta de valores en la juventud es muy preocupante en la sociedad ecuatoguineana en general y en la batense en particular, y ha ocupado lugar en muchos discursos, conferencias, charlas, etc. por sus comportamientos antisociales: consumo de estupefacientes y alcohol, robos, sobre todo violencia. Pero, para solucionar este mal social y ayudar a los jóvenes a socializarse correctamente, además de centrarse en otros aspectos como exigir la actuación del medio escolar, también es necesario reconocer la importancia del padre en la familia para este cometido. Esto es así porque la educación y la transmisión de los valores en África han estado y están basadas en la tradición oral¹³⁷. Y la realizan los padres desde el seno familiar, acompañándola con la experiencia y disciplina.

Además, si atendemos a los valores como patrones de conducta, se puede decir que los padres equipan a sus hijos con unos determinados valores capaces de dar buena

¹³⁷ SANZ, P.A. "De la educación tradicional africana a la escuela actual en África Subsahariana", *Revista pedagógica TABANQUE*, 24 (2010), P. 57.

imagen del pensar y vivir de la propia familia al resto de la sociedad¹³⁸. En el contexto africano, los padres procuran educar siempre en valores a sus hijos como defensores de la propia vida familiar.

La familia, aunque no es la única agencia educativa, es el hábitat natural para la apropiación de los valores que se transmiten a través de la experiencia. Ya que:

El valor se aprende si éste está unido a la experiencia del mismo, o más exactamente, si es experiencia. No se puede aprender el valor de la tolerancia y la solidaridad si no se tienen experiencias de esos valores, es decir, de modelos de conducta tolerable. No se aprende el valor porque se tenga una idea precisa del mismo. No es la claridad cartesiana de los conceptos la razón suficiente que mueve y hace posible el aprendizaje de los valores, sino el hecho de su traducción en la experiencia. Y sólo cuando el valor es puesto en práctica por el propio educando, cuando tiene experiencia de su realización personal, puede decirse que se da un aprendizaje o apropiación del valor¹³⁹

Quedando pues dicho con la idea anterior que la transmisión de los valores exige la referencia inmediata de un modelo, los jóvenes batenses pueden aprender los valores a través de su experiencia con unos de los modelos más cercano a ellos: sus padres. Y ellos, a su vez, ejerciendo la paternidad en un contexto de aceptación, afecto y complicidad pueden educar a la juventud. Porque no debemos olvidarnos que "en la transmisión del valor hay siempre un componente de pasión, de amor"¹⁴⁰.

Para conseguir esto, primero es necesario que todos (padres, madres e hijos) reconozcan que la crisis de paternidad es un problema que les afecta. Y, en segundo lugar, admitir que solo juntos (padre y madre) a través de su experiencia diaria en la crianza de los hijos van abriendo puertas de entrada al aprendizaje de los valores en el ámbito de la familia para los ya y futuros jóvenes. Así se validaría la vuelta a lo fundamental, la complementariedad de los papeles de los dos. Ya que si se quieren recuperar los valores perdidos en la juventud, se debería apostar por la igualdad desde la complementariedad¹⁴¹.

¹³⁸ BELTRÁN, J. Educación familiar e intervención técnica, en AA.VV. *Familia, juventud y nuestros mayores: la actitud proactiva*. La Coruña, Fundacion Caixagalicia, 2001, p. 40.

¹³⁹ ORTEGA, P. y MÍNGUEZ, R. *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel, 2001, p. 43.

¹⁴⁰ ORTEGA, P. y MÍNGUEZ, R. *Ob. Cit*, p. 44.

¹⁴¹ OCAMPO, E. "Kankindi: La cultura africana tiene valores como la familia y la solidaridad iguales a la española", *SOCIEDAD*, Faro de Vigo, 16 de marzo de 2017, p.36.

En definitiva, si se quiere educar en valores a los jóvenes batenses para socializarse mejor, además de la presencia y el trato de la madre, se necesita imprescindiblemente que alguien (un varón) ejerza sobre ellos la paternidad y se preocupe por su educación y correcto desarrollo personal y social, así aprenderán a través de la experiencia cercana de sus padres; de su relación de cariño, educación y disciplina, los valores que harán de ellos hombres de bien en el futuro. Por lo que reiteramos: es menester que tanto padres como madres de la sociedad batense reconozcan la importancia de la paternidad para educar en valores a la juventud. Pues, la responsabilidad de instruir a los hijos corresponde a ambos cónyugues. Un padre solo o una madre sola puede enseñar en forma eficaz y amorosa a sus hijos, aunque es más difícil, pero esos padres necesitan ayuda.

Conclusión

Para cerrar este trabajo de investigación sobre los efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes en Bata, resaltamos respecto al tema abordado que hemos partido de un objetivo general, cual era profundizar en la importancia de la figura paterna en la educación de los hijos y, sobre todo, especificar los efectos que tiene la ausencia del padre en los hijos en general y particularmente en los jóvenes de Bata.

Se ha podido observar, a través de las fuentes bibliográficas consultadas, que la figura paterna sufre una constante devaluación en las sociedades actuales hasta el punto de que algunas personas la consideran prescindible en la educación de los hijos. Pues algunas feministas, más allá de luchar por situar a la mujer en el lugar que le corresponde en la sociedad, también atacan a la ley natural porque niegan la alteridad sexual por miedo a acoger la feminidad de la mujer y consideran que la paternidad es un rol que cualquiera puede desempeñar, sea hombre o mujer; por esa razón prescinden la figura paterna de la educación de los hijos.

No queremos afirmar con esta investigación que una mujer sola no puede educar a los hijos o que esto se puede lograr con cualquier padre con tal de que esté presente, porque los hay padres cuya presencia empeora la situación en el hogar. Nuestra profundización se ha circunscrito en el hecho de que los hijos, además de la madre, también precisan de la presencia de un buen padre para ser mejor educados, porque su ausencia provoca en ellos muchos efectos negativos, como: agresividad, fracaso escolar, problemas de salud física, etc.

Se ha sabido que la crisis de paternidad es un problema social que afecta hoy a las familias en Guinea Ecuatorial, concretamente en la ciudad de Bata. Por eso, en lo que respecta a los jóvenes de esta ciudad, a través de la encuesta realizada se ha evidenciado que la ausencia de la figura paterna está en la base de las causas que han conducido a muchos a adoptar conductas inadecuadas, a tener baja autoestima y poca concentración académica; además de sufrir el abandono escolar y verse involucrados en malas compañías, agresiones e incluso enfrentarse a sus madres.

Grosso modo creemos que los objetivos trazados para este Trabajo Fin de Máster se han podido lograr, ya que hemos podido profundizar en la importancia y la atención que precisa dar hoy a la figura del padre para no solo educar a los hijos y transmitirles los valores que necesitan para vivir dignamente en la sociedad, sino también para lograr equilibrio en las familias.

Como reza el adagio fang *oñu mboho woha vá foas mbihí*, esto puede traducirse por: "un solo dedo no puede lavar toda la cara". Los hombres y las mujeres de nuestro

tiempo deben dejar por un lado su preocupación de buscar lo propiamente femenino y masculino con la finalidad de situarse sobre el otro. Pues la vida humana aparece en dos formas que no están separadas, sino vinculadas; ni uno ni otra pueden definirse aisladamente. Por eso para la buena conducción del fruto de ambos a su estado de virtud, ni uno ni la otra tampoco debería hacerlo de forma aislada. Dos son más que uno; sí, incluso en la educación de los hijos. Es tarea de ambos, hombre y mujer, educar el fruto de su unión, los hijos.

Este Trabajo Fin de Máster abre campo a otras futuras investigaciones en esa línea de investigación. Ya que somos conscientes de que no se puede llegar hasta el fondo de una temática en las investigaciones científicas porque hay siempre dificultades y limitaciones, como las que hemos tenido. En este sentido, este trabajo realizado sobre efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes en Bata abre campo a otras futuras investigaciones de esta temática en el ámbito ecuatoguineano.

Bibliografía

a) Fuentes primarias

ANALLÍ RAMOS, V. *Padre ausente y rasgos de personalidad*. Tesis de Grado. Universidad Rafael Landívar, Guatemala 2016.

ASTUDILLO M. A., BRITO M. R. *Impacto de la ausencia de la figura paterna en mujeres de 20 a 22 años que presentan dependencia emocional en relaciones afectivas dentro del departamento de bienestar estudiantil mi UDA*. Universidad de Azuay, 2019.

CALVO. M. "La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social". En *Informe TFW*, abril 2015.

GARCÍA J. C., CIFUENTES J. M. *Ausencia de la figura paterna en la adolescencia*. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2010.

JUANOLA, J. D'A. *La importancia de la presencia del padre en el proceso de la formación de la propia identidad*. Universidad Abat Oliba CEU, 2008. (pdf).

VANEGRAS, K. J. *Efecto de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo integral de los niños y las niñas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2021.

b) Fuentes secundarias

ABERASTURY, A. y SALAS, E. *La Paternidad*, Edit. Kargieman, Buenos Aires, 1978.

ANDREU, E.M. *¿Sabemos ser padres?* Madrid: Editorial Prensa Española, 1975.

ANATRELLA, T. "Contra la sociedad depresiva". *Presencia Social*. Ed. Sal Terrae, nº 13, Maliaño 1994.

ANATRELLA, T. *La diferencia prohibida, Sexualidad, educación y violencia*. Ed. Encuentro, 2008.

ARELLANO, J.F. "La paternidad de San José en la pastoral familiar de la sociedad postmoderna". *Anales de la Real Academia de Doctores de España*, Vol 12, 2009.

ARIAS, F.G. *El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme, 2012.

BELTRÁN, J. Educación familiar e intervención técnica, en AA.VV. *Familia, juventud y nuestros mayores: la actitud proactiva*. La Coruña, Fundacion Caixagalicia, 2001.

BITUGA-NCHAMA, P. "Los roles de género en el concepto de familia fang: un sistema de socialización diferencial". *Revista Cátedra*, Vol. 4 (2021), núm 2. pp 88-105.

CALVO. M. *Paternidad robada* [En linea]. Editorial Almuzara, 2021. www.books.google.com [Consulta: 30 de mayo de 2023].

CALVO, M. "Los derechos emergentes del siglo XXI y la regresión del concepto de ser humano", en AA.VV. *La política al servicio del bien común*, CEU ediciones, 2010.

CANALS, F. *San José en la fe de la Iglesia. Antología de textos*, BAC: Madrid, 2007, p. xxx.

CARDES, P. J. *El eclipse del padre*. Ed. Palabra, 2004.

CRUZ, J.C. *Metafísica de la familia*. EUNSA, 1995.

DE LEÓN SÁNCHEZ, B; SILLÓ SÁIZ, G. "La familia. papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 2010.

DENISSE RAMOS, S. *Paternidad y masculinidad. Reflexiones sobre el rol del hombre en el contexto actual*, Pamplona, mayo 2017.

DROSTE, K. *La palabra paterna*. Universidad Finis Terrae, Chile 2013.

ELDERS, L.J. "La significación de la paternidad de Dios en la teología espiritual de Santo Tomás". *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2000, pp.567-580. Disponible en <https://hdl.handle.net/10171/3820>.

ETCHEVERRY, G.J. *La tragedia educativa*. GRAFINOR S.A., Buenos Aires, 2004.

FLAQUER, L. "La familia como paradigma", *Revista de educación*, nº 325 Madrid, pp. 25-32

GALIOT, J. *Padre ed educatore*, Observatore Romano, 19-III-2005.

HERVADA, J. *Diálogos sobre el amor y el matrimonio*, EUNSA/Astrolabio, Pamplona, 2007.

JUAN PABLO II. *La dignidad de la mujer. Carta Apostólica*, folletos mc 481-482, 1988.

KRUPA, J. "Dios padre como fuente y origen de toda la divinidad". *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2000, pp. 109-120. Disponible en <https://hdl.handle.net/10171/3820>.

LACAN, J. *La Metáfora Paterna II, las formaciones del inconsciente*. Paidós, Buenos Aires, 1999. Pdf.

LAUSTER, P. *El amor Psicología de un fenómeno*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

LÓPEZ MORATALLA, N. *Cerebro de mujer y Cerebro de varón*, Madrid: Ediciones Rialp, 2009.

LÓPEZ-ROBERTS, B. "El feminismo ha llevado a que hoy la sexualidad sea lo que queramos" *revista Misión* [En linea], 13 de marzo de 2023. <https://revistamision.com>. [Consulta: 24 de agosto de 2023].

MARTINEZ, E. *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*. Universidad Santo tomás, Bogotá (Colombia) 2004.

MATEO GARCÍA, J.A. *José, ¡Salva la familia!*, Cristiandad, año LXXI, nº 992, marzo 2014.

MBITI, J. *Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales Africanas*. Madrid: Mundo Negro, 1990.

MEERKER, M. *Padres fuertes, hijas felices*. Ed. Ciudadela, Madrid, 2008.

MENESES, L. A., ARENAS, M. E. Y PINO, S. L. "Pobreza y abandono parental". 2013. [En línea]. Disponible en: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bits-tream/6789/954/4/pobreza%20y%abandono%20parental.pdf>. Fecha de consulta: 4 de enero de 2024.

OCAMPO, E. "Kankindi: La cultura africana tiene valores como la familia y la solidaridad iguales a la española", *SOCIEDAD*, Faro de Vigo, 16 de marzo de 2017.

PAPA FRANCISCO. *Catequesis sobre la familia*. Librería Editrice Vatican, Oficina de Información de Opus Dei, 2014-2015, p. 15. Disponible en www.vatican.va.

PÉREZ PORTO, J., GARDEY, A. "Padre-qué es, en la religión, definición y concepto". 27 de noviembre de 2009. Última actualización 13 de diciembre de 2021. Consultado el 6 de julio de 2023 de <https://definicion.de/padre/>.

REBOLLO BLANCO, L. DEL CARMEN. *Naturaleza y cultura. ¿Qué nos hace ser quienes somos?* IES Cantabria, Santander, sf. Consultado el 31 de julio de 2023 en <https://socfiablog.files.wordpress.com>.

ROBLES, A. *La transmisión de valores de los padres en la actualidad y su repercusión sobre las relaciones familiares*. Universidad de Valladolid, 2017 (TFG).

RODRÍGUEZ, R., PÉREZ, G. y SALGUERO, A. "El deseo de la paternidad en los hombres". *Avances en la Psicología Latinoamericana*, 28(1), 2010 (pp. 113, 123). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79915029010>.

ROJAS, A. "Ser padre es cosa de hombres". *Aceprensa*, 2 de abril 2014. Disponible en <http://www.aceprensa.com/articles/ser-padre-es-cosa-de-hombres/>.

RUIZ QUIRONA, P.M. "El rol de la familia en la educación". *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, nº 10, septiembre 2010.

SAN AGUSTÍN, *De Bono Coniugali*.

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ. *Es Cristo que pasa*. Rialp: Madrid, 1973.

SANTO TOMÁS DE AQUINO. *De duobus praeceptis charitatis*, a. 6: «Naturaliter enim pater thesaurizat filiis».

SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica I-II* q. 54 a.3 in c.

SANZ, P.A. "De la educación tradicional africana a la escuela actual en África Subsahariana", *Revista pedagógica TABANQUE*, 24 (2010).

TAYLOR, S.J., BOGDAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1994.

TORRES, L. "La paternidad: Una mirada retrospectiva". *Revista Ciencias Sociales*, 105(3), 2004.

UGALDE, Y. "Propuesta de indicadores de paternidad responsable". *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano-Méjico*, df: cepal, 2002, pp. 137-184. Disponible en <https://hdl.handle.net/11362/2735>.

VAEZA, R. *¿Paternidad en crisis?* (en línea), agosto 2000.

VÁZQUEZ DE PRADA, M. *Historia de la Familia contemporánea. Principales cambios en los siglos XIX y XX*. Madrid: Ediciones Rialp, 2008.

VEGA GUTIÉRREZ, A.M. "La participación de la mujer en la iglesia, uno de los desafíos más importantes que debe afrontar la iglesia en este siglo XXI". *Diálogos de Teología 2014*. Universidad la Rioja, 2015. disponible en: https://www.almudi.org/articulos/9364-Algunos-acentos-del-Pontificado-del-PapaFrancisco-La-mujer-en-la-Iglesia#_ftnref214.

VVAA. *Mujer y varón ¿Misterio o autoconstrucción?* CEU, UCAM y Univ. Francisco de Vitoria, España 2008.

WOJTYLA, K., *Amor y responsabilidad*.

ZOJA, L. *El gesto de Héctor. Prehistoria, historia y actualidad de la figura del padre*. Ed. Taurus, 2018.

Anexos

Anexo I: Cuestionario general del TFM: Efectos de la crisis de paternidad en los jóvenes de la ciudad de Bata.

NOTA: *La presente encuesta va orientada a jóvenes batenses que han vivido o viven en hogares monoparentales con padre ausente. Los datos personales así como otros datos de interés de los participantes no serán divulgados en la redacción de los resultados obtenidos. Gracias por colaborar con nosotros.*

1. Edad del encuestado:.....
2. ¿Podrías definir lo que es la familia? Si la respuesta es afirmativa, escribe lo que entiendes por familia.
3. ¿Por qué causa no están juntos tus padres?

-Separación	-Muerte
-Abandono	-Otra causa (especificar)
4. ¿Qué piensas sobre la situación actual de la figura paterna en la sociedad batense?

-Está en crisis	-Sigue siendo considerada
-----------------	---------------------------
5. ¿Echas de menos el hecho de tener un padre?

-Nunca	-No	Un poco	-Sí	-Demasiado
--------	-----	---------	-----	------------
6. ¿Has deseado a los que sí los tienen?

-Sí	-No
-----	-----
7. ¿De qué manera la ausencia de padre ha afectado tu vida?

-Baja autoestima	-Ansiedad
-Baja concentración académica	-Conductas inadecuadas
-Depresión y estrés	

8. Marcar dos actos en los que te has visto involucrado y que no hubieras cometido si estuviera padre.

-Violación

-Robo

-Drogas

-Enfrentarse a mamá

-Alcohol

-Malas compañías

-Violencia

-Otro (especificar).

-Abandono escolar

9. ¿Crees que ante el desvío actual de la juventud batense la figura del padre se debe revalorizar hoy en las familias? ¿Por qué? NOTA: si la respuesta es NO, no marques ninguna opción. Y si es SÍ, puedes marcar cuantas opciones quieras.

-Daría equilibrio en la familia

-Ayudaría en la transmisión de valores y educación de los hijos

-Sería un apoyo para la madre